# Efectos indirectos del COVID-19

## Hogares afectados, medidas que adoptaron para afrontar la crisis y donaciones otorgadas o recibidas

Bogotá y 21 municipios de Cundinamarca

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE PLANEACIÓN

BOGOTÁ

**Alcaldía Mayor de Bogotá**
Claudia Nayibe López Hernández

**Secretaría Distrital de Planeación**
María Mercedes Jaramillo Garcés

**Subsecretaría de Información**
Jorge Alberto Torres Vallejo

**Dirección de Información y Estadísticas**
Daniela Perez Otavo

**Investigador**
Nelson Arturo Chaparro Escobar

# Efectos indirectos del COVID-19
# Hogares afectados, medidas que adoptaron para afrontar la crisis y donaciones otorgadas o recibidas

Bogotá y 21 municipios de Cundinamarca

**Bogotá D.C., diciembre de 2022**

**Tabla de contenido**

1. Introducción....4
2. Fuente de información y metodología....5
3. Resultados....7
3.1. Percepción del efecto de las medidas adoptadas a causa de la pandemia del COVID-19....7
3.1.1. Afectados por la pandemia y pobreza....10
3.1.2. Afectados por la pandemia y educación....17
3.2. Cómo afrontaron los hogares los efectos económicos derivados de la pandemia del COVID-19....21
3.2.1. Solicitando ayuda de familiares, amigos o conocidos....23
3.2.2. Miembros abandonando estudios....27
3.2.3. Reduciendo gastos en alimentos....28
3.3. Ayudas que recibieron los hogares por la pandemia del COVID-19....30
3.3.1. Variación del porcentaje de hogares que recibieron ayudas de familiares, amigos, conocidos o instituciones particulares....40
3.4. Hogares que otorgaron ayudas por la pandemia del COVID-19....41
3. Conclusiones....51

## 1. Introducción

Aparte del efecto directo en la salud de las personas, la pandemia del Covid-19 dejó un sin número de consecuencias y efectos indirectos: destrucción de empresas y empleos, abultados incrementos del déficit fiscal en gobiernos locales y nacionales, mejoramiento de la institucionalidad y conexión de la información para atender población vulnerable, aceleración de la inmersión masiva de la población en el mundo virtual, colapso en las cadenas de suministro locales e internacionales, fortalecimiento de las redes científicas y de investigación, entre otras muchas consecuencias.

En la encuesta multipropósito 2021, se incorporaron preguntas específicas para establecer, con información directa de los bogotanos y habitantes de 21 municipios, cómo habían sido afectados los hogares a raíz de las medidas tomadas por la pandemia del COVID-19. Se incluyeron preguntas sobre la incidencia en aspectos relacionados con la salud, el empleo, la calidad en la educación y los ingresos, las donaciones y ayudas que otorgaron o recibieron los hogares y las medidas que adoptaron los hogares para sortear los efectos de la pandemia.

De acuerdo con SaluData, al corte de 15 de diciembre de 2022, en Bogotá fallecieron 29.995 personas por el COVID-19. Esta impresionante cifra representa el 0.38% de toda la población a 2021, pero es solo la punta del iceberg porque, de acuerdo con la encuesta multipropósito 2021, 29,8% de la población bogotana enfrentó crisis de ansiedad, miedo, preocupación o sintió que su salud empeoró a raíz de las medidas que se tomaron por la pandemia y más del 50% de la fuerza laboral (ocupados o desempleados) tuvieron pérdidas sustanciales de su ingreso o perdieron el empleo.

El presente documento explora el resultado de esas preguntas, tratando de encontrar asociaciones territoriales y con variables socioeconómicas o demográficas. En la primera sección, se examina la incidencia en los municipios y localidades de las personas que resultaron afectadas por las medidas adoptadas durante la pandemia del COVID-19. En la segunda, se muestra cómo afrontaron los hogares las consecuencias económicas derivadas de la pandemia. En la tercera, se exponen las ayudas que recibieron los hogares. Luego, en la cuarta sección, se presentan las donaciones que otorgaron los hogares. Finalmente, se presentan conclusiones.

## 2. Fuente de información y metodología

El presente estudio está basado en la Encuesta Multipropósito de los años 2017 y 2021 (EM2017 y EM2021). En el caso de la versión 2021 la encuesta es representativa[1] en:

- 80 Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ) individuales y 15 UPZ agrupadas.
- Cada una de las 19 localidades de Bogotá en su zona urbana. Por ende, es representativa para el área urbana de Bogotá y en los resultados se denomina "Bogotá_urbana"
- La ruralidad de cada una de las 8 localidades: Usaquén, Suba, Ciudad Bolívar, Chapinero, Sumapaz, Santa Fe, San Cristóbal y Usme. En los resultados esta zona se denomina "Bogotá_Rural"
- En Cundinamarca para 7 municipios, que colindan con Bogotá, es representativa tanto en su zona urbana como la rural, estos son: Chía, Cota, Funza, La Calera, Mosquera, Soacha y Sopó. A estos municipios en algunos de los resultados se agrupan como "Borde_Urbano" y "Borde_Rural".
- Y en otros 14 municipios de Cundinamarca solo en la zona urbana, estos son: Bojacá, Cajicá, El Rosal, Facatativá, Fusagasugá, Gachancipá, Madrid, Sibaté, Subachoque, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Zipacón y Zipaquirá. Estos municipios se presentan en los resultados como "Otros_Urbano"[2].

La encuesta se recolectó desde el mes de abril, hasta noviembre del año 2021, de manera que los resultados recogen los efectos de la pandemia, no en el momento de mayor impacto, sino cuando había iniciado el proceso de reapertura, recuperación y retorno de la cotidianidad.

Para analizar la relación entre las condiciones sociodemográficas, económicas y del lugar de ubicación de la persona o del hogar, denominadas variables explicativas, con las variables respuesta como haber sido afectado por la pandemia, percibir que a raíz de las medidas de la pandemia empeoró la calidad de la educación, recibir ayudas y hacer donaciones, se corrieron regresiones logísticas. Los resultados de estas regresiones se efectúan para establecer cómo son las asociaciones de las variables explicativas que caracterizan a la persona o al hogar con las variables respuesta, por ejemplo, si existe alguna tendencia en la probabilidad de que un hogar haya realizado donaciones cuando el ingreso del hogar aumenta.

---

[1] En este estudio se usará el término *Urbano* como análogo de lo que el DANE denomina *Cabecera* y *Rural* como análogo de lo que el DANE denomina *Centros Poblados y Rural disperso*. No son conceptos iguales, en el caso del DANE la cabecera se da en zonas donde se configura de facto un desarrollo urbano, es decir ello no depende de una norma sino de cómo avanza en la realidad espacial el crecimiento de la ciudad: en este sentido, puede ser que en la ciudad haya la norma diga que cierta zona es rural y el DANE considere que ya esa zona hace parte de la cabecera o viceversa que una zona sea declarada urbana, pero aún no se ha hecho ningún desarrollo y el DANE lo considera rural disperso. Estas diferencias ocurren especialmente en los bordes urbanos de la ciudad y los municipios.

[2] En 2017 el municipio de Zipacón no estaba incluido de manera que en varios de los resultados no se incluye este municipio.

En este sentido, de las regresiones, solo interesa si la variable explicativa fue significativa y el signo del coeficiente asociado a la variable. Si el signo es positivo, por ejemplo, en el caso del ingreso y las donaciones, significa que un aumento del ingreso se asocia a una mayor probabilidad de que el hogar haga donaciones y lo contrario si es negativo. Si la variable es categórica se crea una categoría base contra la que se compara, por ejemplo, en las regresiones del tipo de municipio la categoría base es *Bogotá* y los municipios de *borde* o los *otros* municipios se comparan contra *Bogotá*; entonces un signo positivo para los municipios de *borde*, indicaría que los hogares de estos municipios se asocian con una mayor probabilidad de hacer donaciones que los de *Bogotá* y, un signo negativo, indicaría que tienden a tener una menor probabilidad de hacer donaciones que *Bogotá*; si el coeficiente de los municipios de *borde* es mayor que el de los *otros,* significa, implícitamente, que los *otros* municipios tienden a tener una mayor probabilidad de hacer donaciones que los de *borde*.

En las regresiones las unidades de análisis son personas u hogares y antes de cada regresión se presentan resultados descriptivos agregando a nivel de tipo de municipio (Bogotá, Borde y Otro) o individualmente por localidades y municipios. Se presentan regresiones consolidadas de Bogotá con los municipios, para examinar con las variables del tipo de municipio cómo se diferencia la capital de éstos. Como Bogotá tiene muchos más hogares y personas que los municipios, la regresión consolidada tiende a estar muy influida por el Distrito; en este sentido, se corren regresiones separadas con únicamente las observaciones de los municipios; y cuando la regresión de Bogotá tiene resultados muy diferentes a la regresión consolidada (no en magnitud, sino en signo y significancia de las variables), se presentan los resultados de las regresiones separadas para Bogotá y para los municipios.

La ventaja de la regresión logística es que permite simultáneamente controlar otras variables que en un análisis descriptivo en tablas o gráficos se hace muy engorroso y difícil de interpretar. Vale la pena aclarar que en la mayoría de los casos los signos de los coeficientes en las regresiones tienen los signos esperados, pero no se ha hecho ninguna corrección de variables omitidas que puedan estar alterando la estimación de los parámetros.

## 3. Resultados

### 3.1. Percepción del efecto de las medidas adoptadas a causa de la pandemia del COVID-19

Para simplificar el análisis se han considerado cuatro preguntas de la EM2021 sobre la incidencia económica o en la salud de las personas a causa de las medidas tomadas por la pandemia del COVID-19:

- En salud, primero, si presentaron crisis de ansiedad, miedo, depresión o preocupación o, segundo, si sintieron que su estado de salud empeoró[3].
- En aspectos económicos, primero, si ellas perdieron el empleo o, segundo, si tuvieron una pérdida sustancial de sus ingresos[4].

Se han considerado tres versiones de este impacto: primero, considerando todas las personas (todas); segundo, solo las personas de 15 años o más (personas15) y, tercero, solo las personas que pertenecen a la fuerza laboral, es decir, ocupados o desempleados (flaboral).

En la Ilustración 1 se observa que el porcentaje de personas afectadas aumenta cuando se pasa de considerar todas las personas, a solo las mayores de 15 años y, aún más cuando se consideran solo a quiénes pertenecen a la fuerza laboral (flaboral). Claramente, los niños y jóvenes eran los menos afectados por el COVID-19 de manera que tienen menos propensión a indicar que se sintieron enfermos, preocupados o angustiados, además, están menos conscientes de los aspectos económicos que afectan al hogar o tienen mayor resiliencia, de manera que cuando se considera toda la población, el porcentaje de afectados es menor; cuando se avanza con los mayores de 15 años, aunque hay personas inactivas y jóvenes que aún no trabajan, hay un mayor grado de entendimiento de las dificultades que generó la pandemia y sobre la vulnerabilidad a la que se ven expuestas sus familias y ellos mismos; finalmente, cuando el efecto se examina en quienes trabajan o están desempleados, el porcentaje aumenta ya que aquí están las personas que pueden sentir con mayor probabilidad los deterioros de su salud, sentir crisis de ansiedad o un empeoramiento de su situación económica.

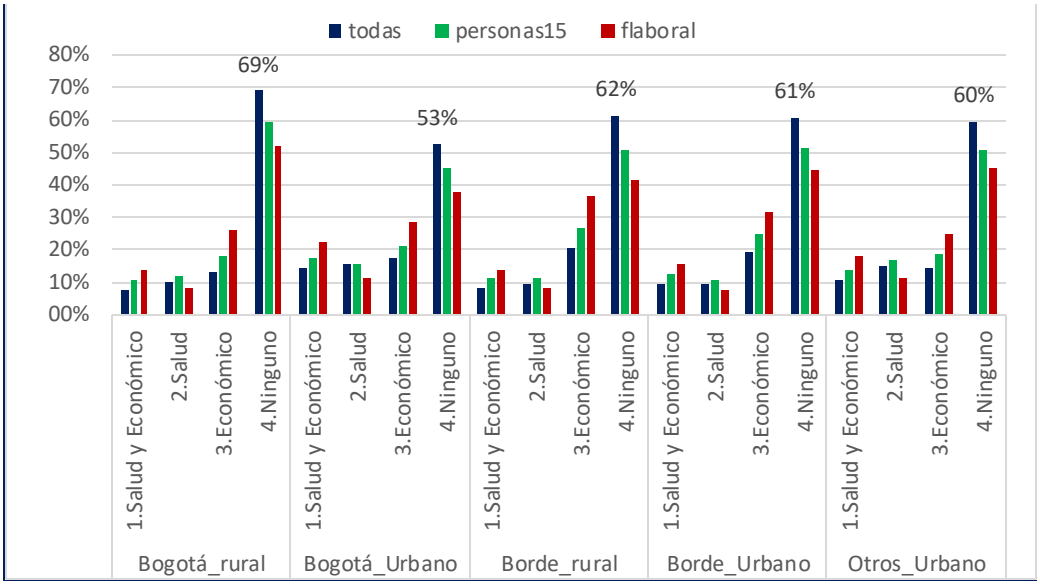
En estos resultados resalta la zona urbana de Bogotá, pues evidencian que el efecto de la pandemia fue mucho mayor para los capitalinos de la zona urbana que para las demás. Se encuentra que en Bogotá urbana el 53% de la población no tuvo ninguno de estos dos efectos; en la parte rural, 69%; en los 7 municipios del borde en su zona urbana, 61% no tuvo ninguno de estos efectos y, en su zona rural, 62%; finalmente, en los otros 14 municipios en su zona urbana el 60% de la población no tuvo ninguno de estos efectos (Ilustración 1).

---

[3] Se consideró la pregunta "44. ¿A raíz de las medidas tomadas por la pandemia del coronavirus (COVID-19) a ...se le presentó alguna de las siguientes situaciones?" con las opciones "4. Presentó crisis de ansiedad, miedo, preocupación, depresión" y "5. Sintió que su estado de salud empeoró"

[4] Pregunta del capítulo K "¿A raíz de las medidas tomadas por la pandemia del coronavirus (COVID-19) a... se le presentó alguna de las siguientes situaciones?: 1. Perdió su empleo" y "5. Registró una pérdida sustancial de sus ingresos". Opciones con código npckp64a y npckp64e.

**Ilustración 1. Porcentaje de personas según si hubo impacto en su salud o económico***

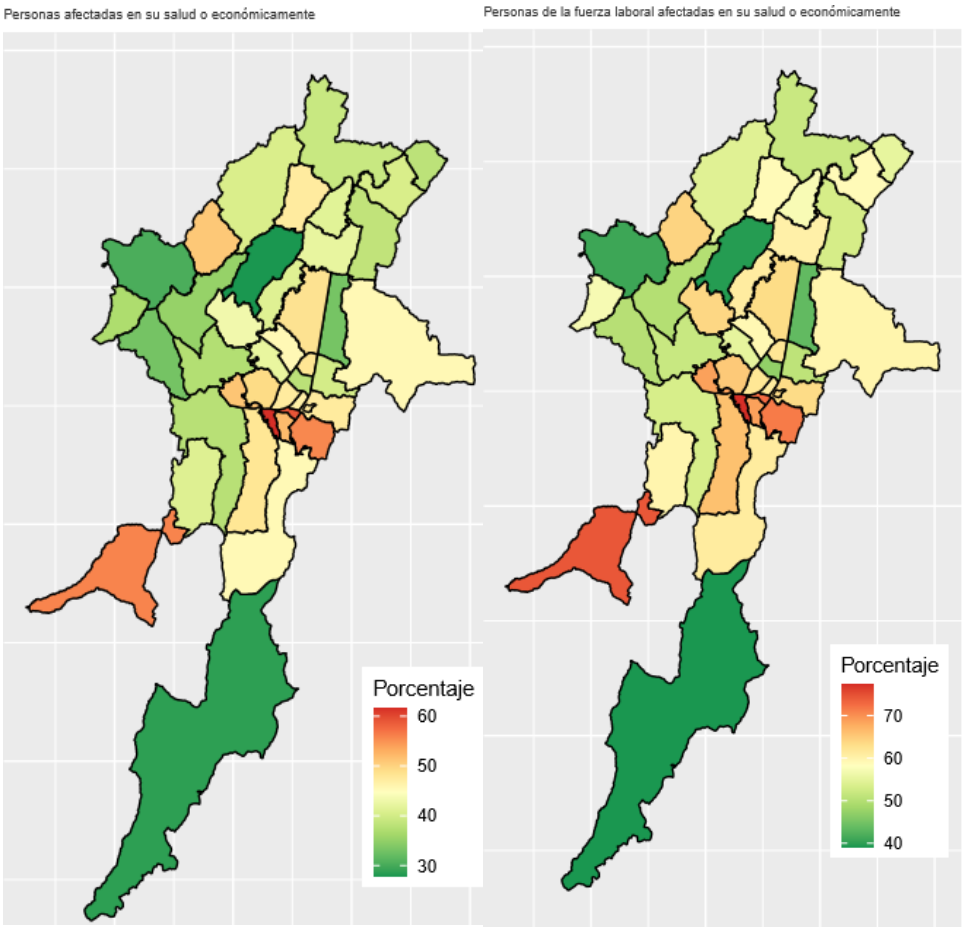



*Ninguno se refiere a que no hubo efecto en salud ni económico, considerando las 4 preguntas mencionadas.
Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

En el Mapa 1 se observa que el patrón espacial es muy similar si se usa toda la población o si se enfoca en sólo la población perteneciente a la fuerza laboral, la única diferencia es que aumenta la incidencia, porque para la fuerza laboral era más probable sentir los efectos económicos o en su salud.

En el Mapa 1 se puede ver que las localidades de Tunjuelito, Antonio Nariño, San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe y Bosa fueron las que mayor impacto presentaron en la salud o economía de sus habitantes, seguidas de Ciudad Bolívar, Kennedy y Santa Fé. Por su parte Sumapaz, Usaquén, Teusaquillo y Chapinero fueron las de menor impacto en estas dos dimensiones. Con excepción de Sumapaz, estas últimas localidades en general tienen mejores indicadores socioeconómicos (p.e. ingresos, calidad de vida) que las primeras localidades. Esto significa que se presenta una cierta asociación positiva entre el nivel de vida de la localidad y el nivel de incidencia de los efectos en salud o en la economía de los capitalinos (Mapa 2).

**Mapa 1. Afectados en su salud o económicamente (izquierda toda la población y derecha solo la fuerza laboral)**



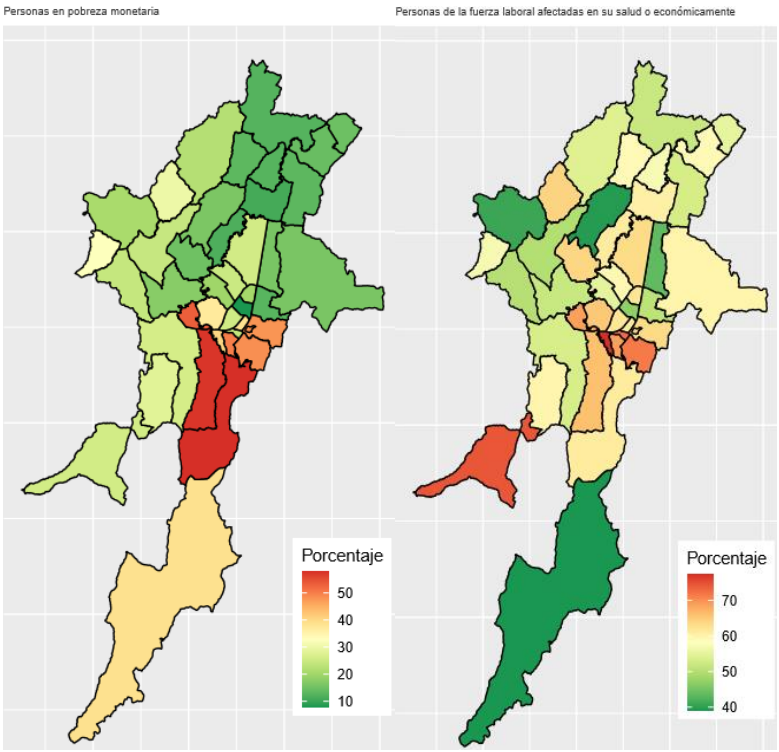

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

En la zona urbana de la capital pudo ocurrir un peor efecto por la mayor densidad urbana que conduce a un mayor contacto y a un mayor riesgo de contagio, la necesidad de movilizarse a grandes distancias también puso en mayor vulnerabilidad a los capitalinos, muchos hogares adoptaron medidas de protección que implicaban confinamientos más severos con consecuencias más agudas desde el punto de vista mental. Estas situaciones son más flexibles en la ruralidad, donde fácilmente las personas pueden acceder al aire libre, la mayor dispersión entre las viviendas permitió despreocuparse en mayor medida de un riesgo de contagio. En el caso de los municipios, su zona urbana presenta una menor densidad que la Bogotá urbana, una mayor participación de propiedad no horizontal, con mayor acceso a espacios como azoteas, antejardines o patios traseros que les permitían disipar el encierro y el estrés mental que causa.

### 3.1.1. Afectados por la pandemia y pobreza

A diferencia de otras variables socioeconómicas, donde el patrón de las localidades se extiende a los municipios del borde urbano, el impacto de las medidas de COVID-19 no presentó ese patrón típico; por ejemplo, Soacha que en general presenta los indicadores socioeconómicos más desfavorables dentro de los municipios de borde urbano, no figura como el municipio más afectado por las medidas del COVID-19, mientras que las localidades vecinas de Bosa y Ciudad Bolívar tuvieron niveles de incidencia mucho mayores; por el lado contrario, Chía, Cota, La Calera, los municipios con los mejores indicadores socioeconómicos, tuvieron peor comportamiento en el impacto de las medidas del COVID-19, en comparación a Soacha (Mapa 2). En los municipios, únicamente Fusagasugá tuvo niveles de incidencia comparables a los de las localidades más afectadas en el Distrito.

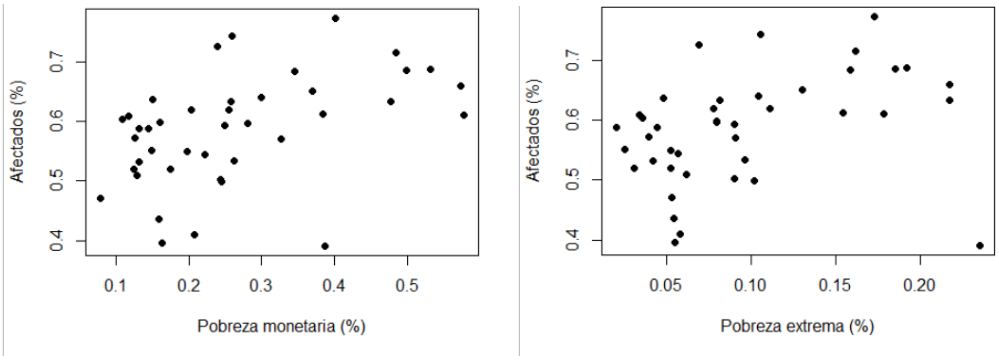
**Mapa 2. Personas en pobreza monetaria (izquierda) y fuerza laboral afectada en su salud o económicamente (derecha)**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

Si bien los mapas no dejan evidenciar de manera clara la asociación entre pobreza y el impacto de las medidas del COVID-19, la Ilustración 2 permite ver que, a nivel de localidad y municipios, en efecto, existe una asociación positiva entre la pobreza monetaria y extrema con la proporción de la fuerza laboral que fue afectada en su salud o económicamente.

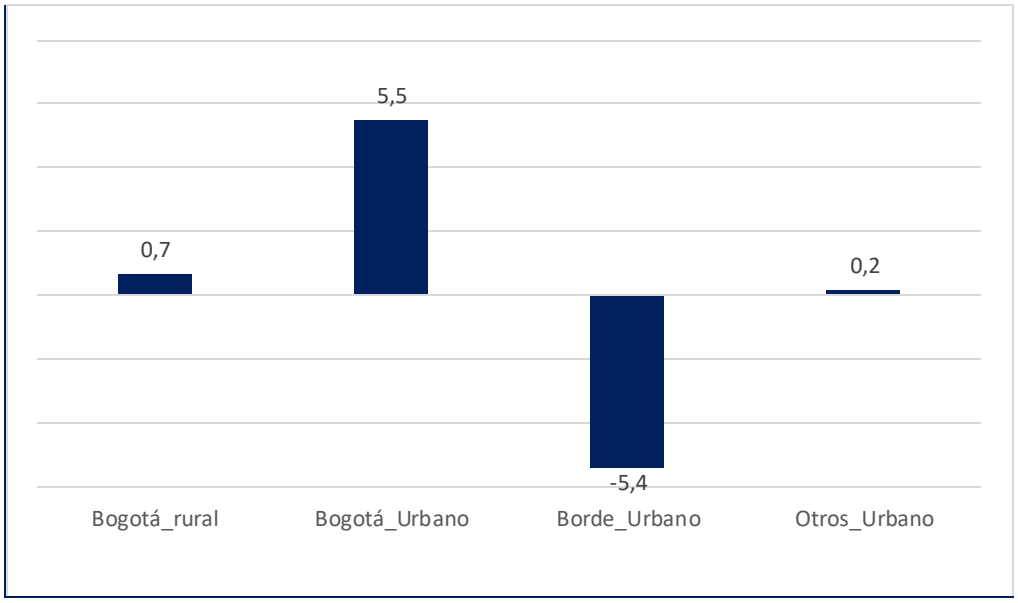
**Ilustración 2. Contraste entre el porcentaje de la fuerza laboral afectada en su salud o económicamente y la incidencia en pobreza monetaria (izquierda) y extrema (derecha)**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

Por otra parte, se esperaría que pandemia hubiese desatado incrementos en la pobreza. Sin embargo, al examinar el cambio de la incidencia de la pobreza monetaria entre 2017 y 2021, se encuentra que en la zona urbana de Bogotá se presentó un incremento de 5,5 puntos porcentuales, pasando de 29,8% a 35,2%. En la zona rural de la capital, el cambio sólo fue de 0,7 puntos porcentuales, moviéndose de 37,7% a 38,3%. En la zona urbana de los municipios de borde se presentó una reducción de la pobreza monetaria de -5,4 puntos porcentuales trasladándose de 27,3% a 21,9% y en los otros municipios el aumento de la pobreza monetaria fue apenas de 0.2 puntos porcentuales (Ilustración 3). Es decir, entre las diferentes zonas, la pandemia no parece haber tenido un efecto homogéneo en la pobreza monetaria.

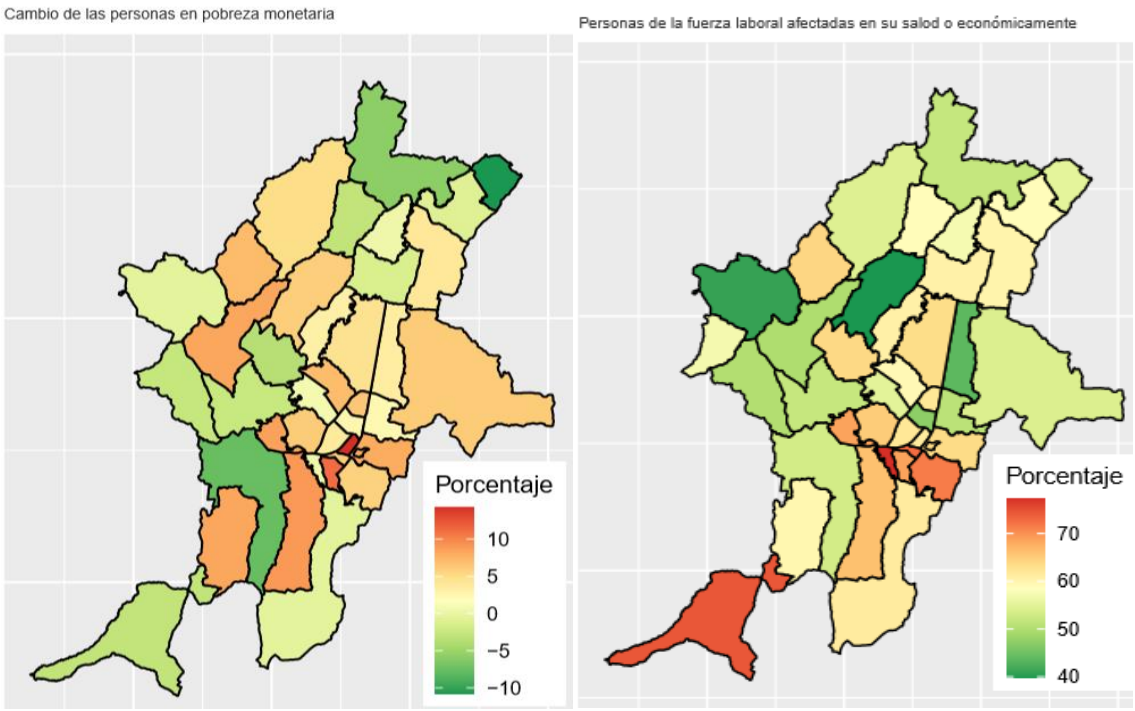
**Ilustración 3. Cambio en puntos porcentuales de la incidencia de la pobreza monetaria entre 2017 y 2021**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

El comportamiento de la pobreza monetaria en Bogotá va en línea con la percepción de las personas que muestran que el efecto de la pandemia pudo ser más fuerte en la zona urbana de la capital que en su correspondiente zona rural, sin embargo, contrario a lo esperado, en todos los municipios al menos el 30% de las personas de la fuerza laboral tuvieron algún efecto económico y en once (11) de ellos la pobreza monetaria no aumentó, sino que disminuyó. En Bogotá, solo en la localidad de Usme se presentó una débil disminución de la pobreza monetaria de 0.4 punto porcentuales (Mapa 3).

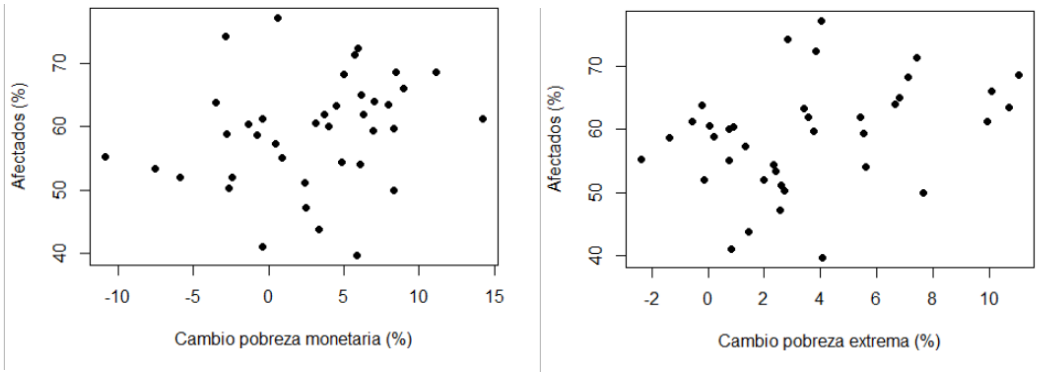
**Mapa 3. Variación de personas en pobreza monetaria (izquierda) y fuerza laboral afectada en su salud o económicamente (derecha) - Urbano**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

De acuerdo con el Mapa 3 no se observan patrones espaciales entre los cambios de la pobreza monetaria y la población de la fuerza laboral que fue afectada en su salud o económicamente. De igual manera, la Ilustración 4 no parece revelar que exista alguna asociación entre estas dos variables, ni tampoco con el cambio de la pobreza extrema.

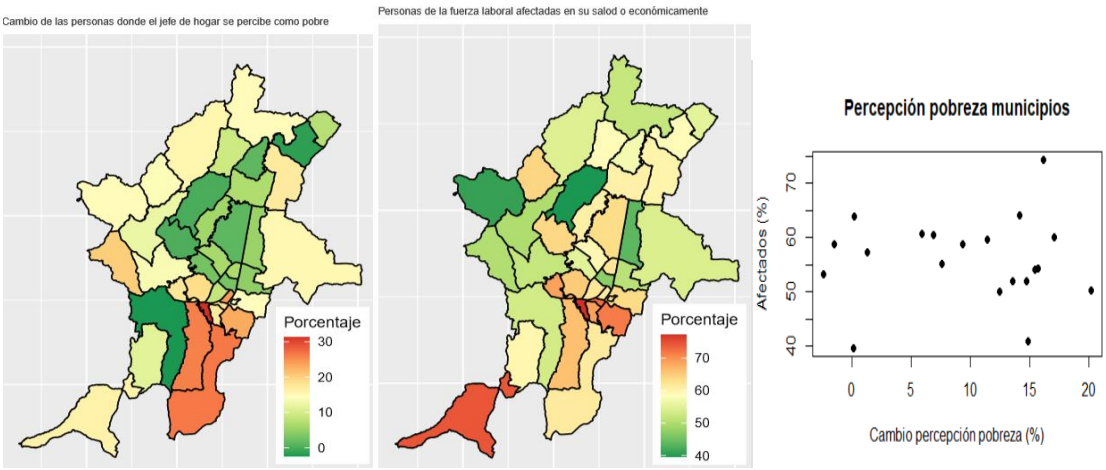
**Ilustración 4. Contraste entre el cambio en pobreza monetaria (derecha) y extrema (derecha) y el porcentaje de la fuerza laboral afectada en su salud o económicamente**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

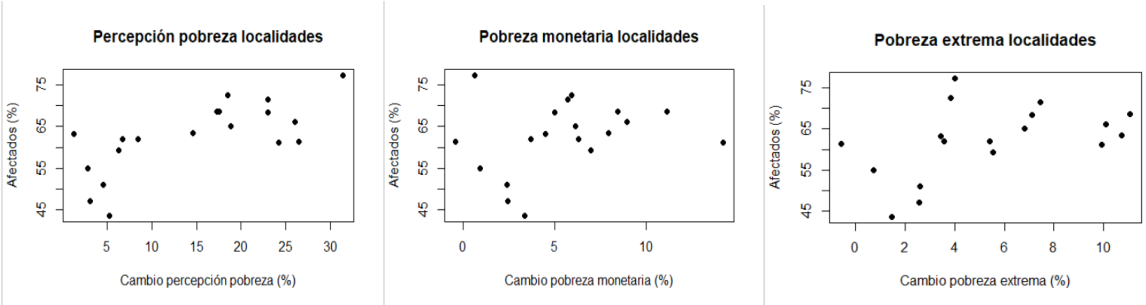
En la mayor parte de los municipios y localidades la percepción de pobreza aumentó, pero en los municipios la magnitud del cambio tiene poca asociación con el porcentaje de personas de la fuerza laboral que sufrieron desmejoras en su salud o económicamente (Mapa 4), ni cuando solo se considera el impacto económico (pérdida de ingresos o del empleo). Mientras que en las localidades existe una cierta asociación positiva, es decir, un mayor incremento en la pobreza extrema, monetaria o en el porcentaje de personas que pertenecen a hogares donde el jefe de hogar se considera pobre se asocia con un mayor porcentaje de la fuerza laboral que tuvo efectos en su salud o económicamente (Ilustración 5). La asociación es más fuerte con la pobreza extrema y la percepción de pobreza.

**Mapa 4. Variación entre 2017 y 2021 del porcentaje de personas donde el jefe de hogar se percibe como pobre (izquierda) y personas afectadas en su salud o económicamente (centro) - Urbano**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

**Ilustración 5. Contraste entre el cambio en la percepción de pobreza (izquierda), la pobreza monetaria (centro) y la extrema (derecha) Vs el porcentaje de la fuerza laboral afectada en su salud o económicamente - Localidades**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas
En los anteriores resultados se agregó por localidad y municipio.

Para examinar en forma desagregada la *asociación* entre el efecto económico o en la salud y algunas variables socioeconómicas, se ha han estimado dos regresiones logísticas, una para el efecto económico y otra para el efecto en salud, tomando como unidad de análisis a las personas que pertenecen a la fuerza laboral. Es importante aclarar que las variables se interpretan como asociación y no como relación causal porque, por ejemplo, los ingresos pudieron caer por el efecto de la pandemia o la *percepción* de que hubo un impacto negativo económico o en la salud (sobre todo en esta última), pudo agudizarse partiendo de un estado desfavorable de recursos para afrontarla. A continuación, en el caso del efecto económico (pérdida sustancial de ingresos o del empleo), algunos resultados son (Tabla 1):

- Incrementos en la edad se asocian con una mayor probabilidad de haber sido afectado[5].
- Frente al sexo, las mujeres tendieron a tener una menor probabilidad de ser afectadas que los hombres.
- En comparación a las personas de viviendas que no tienen estrato socioeconómico, las que habitaban viviendas con estrato se asocian a una menor probabilidad de haber tenido efectos y la probabilidad tiende a ser menor a medida que aumenta el estrato.
- Tomando como referencia las personas de hogares en arriendo, las de hogares en vivienda propia, pagándola u otro tipo de tenencia, tuvieron menor probabilidad de ser afectadas.
- Quienes alcanzaron el nivel educativo superior se asocian a una menor probabilidad de ser afectados que los que no lo habían alcanzado.

[5] En realidad, la interpretación es algo más compleja, pues el exponencial del coeficiente es igual al cociente de dos odds (una odd es la probabilidad de que ocurra un evento sobre la probabilidad de que no ocurra, dado cierto conjunto de información). Como solo estamos interesados en el tipo de asociación y en la comparación de la asociación según la categoría de algunas variables cualitativas, no se generan malinterpretaciones si en variables cualitativas vinculamos el signo positivo con una mayor la probabilidad de haber sido afectado, comparado con una categoría base y, el signo negativo, con una menor probabilidad; y en el caso de variables numéricas, si consideramos que entre mayor sea el coeficiente mayor es la probabilidad de haber sido afectado.

- La población de la zona urbana tuvo mayor probabilidad de ser afectada que la de la zona rural.
- En comparación a Bogotá, la población de los municipios de borde[6] y otros municipios tuvieron una menor probabilidad de ser afectados.
- Un mayor ingreso per cápita en el hogar se asocia con una menor probabilidad de haber sido afectado.

En el caso del efecto en la salud (crisis de ansiedad, miedo, depresión, preocupación o peor percepción del estado de salud):

- Las mujeres tuvieron mayor probabilidad de ser afectadas que los hombres.
- Las personas con nivel de estudios superiores tuvieron mayor probabilidad de tener efectos en su salud que aquellas que no lo alcanzaron.
- • Un cambio importante ocurre en la variable tenencia de la vivienda, ahora las personas de hogares que están pagando la vivienda tuvieron mayor probabilidad de tener efectos negativos en su salud que aquellas que viven en arriendo, es decir, aquellas personas que tenían que responder mensualmente por el arriendo o por una cuota de crédito sintieron mayores efectos negativos en su salud que aquellas que no tenían que hacerlo y fue peor para aquellos que sentían la presión de perder la vivienda que se encontraban pagando.
- Las otras variables se comportan similarmente al efecto en aspectos económicos.

Vale la pena señalar, que el cambio de signo del nivel educativo es extraño, ya que las personas con el mayor nivel educativo tienden a tener empleos formales que facilitan el trabajo desde la casa, posiblemente estas personas presentaron mayor estrés ante la posibilidad de perder sus empleos (no necesariamente perderlos) o porque una parte importante de ellas tienen créditos educativos o de otro tipo y tuvieron un efecto similar al de aquellos que están pagando la vivienda.

De otro lado, el efecto *directo* del COVID-19 en la salud de las mujeres fue menos fuerte que en los hombres (menores tasas de mortalidad, hospitalización, ingresos a cuidados intensivos o consecuencias secundarias), pero en ellas, que en general lideran el cuidado de los hogares, la pandemia posiblemente generó mayores efectos emocionales negativos.

[6] Se miran conjugadamente los parámetros de cmun_Borde y la interacción borde y borde-urbano.

**Tabla 1. Resultados regresión logística sobre si hubo efecto económico o de salud en las personas de la fuerza laboral-Bogotá y municipios**

| Economico: ingresos o empleo | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -5.200e-01 | 8.347e-02 | -6.229 | 4.68e-10 | *** |
| edad | 1.751e-02 | 4.341e-04 | 40.327 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -1.640e-07 | 4.147e-09 | -39.557 | < 2e-16 | *** |
| sexo2_Mujer | -6.032e-02 | 1.079e-02 | -5.590 | 2.27e-08 | *** |
| estratoe1 | -3.545e-01 | 7.785e-02 | -4.553 | 5.28e-06 | *** |
| estratoe2 | -3.023e-01 | 7.695e-02 | -3.928 | 8.55e-05 | *** |
| estratoe3 | -3.783e-01 | 7.742e-02 | -4.886 | 1.03e-06 | *** |
| estratoe4 | -6.874e-01 | 7.913e-02 | -8.687 | < 2e-16 | *** |
| estratoe5 | -6.516e-01 | 8.390e-02 | -7.766 | 8.10e-15 | *** |
| estratoe6 | -4.664e-01 | 8.813e-02 | -5.292 | 1.21e-07 | *** |
| tamano | -2.736e-02 | 3.963e-03 | -6.904 | 5.06e-12 | *** |
| tenencia_Otro | -1.246e-01 | 2.173e-02 | -5.735 | 9.76e-09 | *** |
| tenencia_Pagandola | -2.133e-01 | 1.922e-02 | -11.102 | < 2e-16 | *** |
| tenencia_Propia | -1.977e-01 | 1.280e-02 | -15.446 | < 2e-16 | *** |
| edu_Superior | -3.010e-01 | 1.261e-02 | -23.864 | < 2e-16 | *** |
| cmun_Borde | 5.276e-01 | 4.284e-02 | 12.316 | < 2e-16 | *** |
| cmun_Otros | -4.230e-01 | 1.860e-02 | -22.735 | < 2e-16 | *** |
| zona2_Urbano | 8.591e-01 | 3.633e-02 | 23.647 | < 2e-16 | *** |
| cmun_Borde:zona2_Urbano | -6.496e-01 | 4.878e-02 | -13.318 | < 2e-16 | *** |
| Salud: ansiedad o empeoramiento de salud | | | | | |
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -1.683e+00 | 9.166e-02 | -18.363 | < 2e-16 | *** |
| edad | 1.223e-02 | 4.558e-04 | 26.841 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -2.023e-08 | 3.263e-09 | -6.199 | 5.69e-10 | *** |
| sexo2_Mujer | 4.193e-01 | 1.137e-02 | 36.864 | < 2e-16 | *** |
| estratoe1 | -8.167e-02 | 8.455e-02 | -0.966 | 0.334098 | |
| estratoe2 | -6.207e-02 | 8.350e-02 | -0.743 | 0.457293 | |
| estratoe3 | -2.172e-01 | 8.397e-02 | -2.587 | 0.009679 | ** |
| estratoe4 | -4.992e-01 | 8.563e-02 | -5.829 | 5.56e-09 | *** |
| estratoe5 | -7.622e-01 | 9.079e-02 | -8.396 | < 2e-16 | *** |
| estratoe6 | -8.075e-01 | 9.580e-02 | -8.429 | < 2e-16 | *** |
| tamano | -1.553e-02 | 4.176e-03 | -3.720 | 0.000200 | *** |
| tenencia_Otro | -4.152e-02 | 2.326e-02 | -1.785 | 0.074265 | . |
| tenencia_Pagandola | 9.322e-02 | 1.975e-02 | 4.720 | 2.36e-06 | *** |
| tenencia_Propia | -1.543e-01 | 1.356e-02 | -11.383 | < 2e-16 | *** |
| edu_Superior | 4.918e-02 | 1.334e-02 | 3.686 | 0.000228 | *** |
| cmun_Borde | -7.486e-02 | 5.022e-02 | -1.491 | 0.136055 | |
| cmun_Otros | -3.366e-01 | 2.021e-02 | -16.654 | < 2e-16 | *** |
| zona2_Urbano | 6.165e-01 | 4.153e-02 | 14.845 | < 2e-16 | *** |
| cmun_Borde:zona2_Urbano | -4.617e-01 | 5.694e-02 | -8.109 | 5.09e-16 | *** |

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

Cuando se hace la regresión considerando únicamente la fuerza laboral de los municipios, en cuanto al efecto económico, los cambios que se presentan frente a la regresión conjunta son: el estrato y el sexo ya no son variables significativas y los otros municipios tienen mayor probabilidad de haber sido afectados que los de borde. Las demás variables conservan el mismo signo que en la regresión conjunta (Tabla 2).

En cuanto al efecto en salud, ya no es significativo el estrato socioeconómico y los otros municipios tienen mayor probabilidad de haber sido afectados en comparación a los de borde. Las demás variables de la regresión tienen el mismo signo de la regresión conjunta (Tabla 2).

**Tabla 2. Resultados regresión logística sobre si hubo efecto económico o de salud en las personas de la fuerza laboral-sólo municipios**

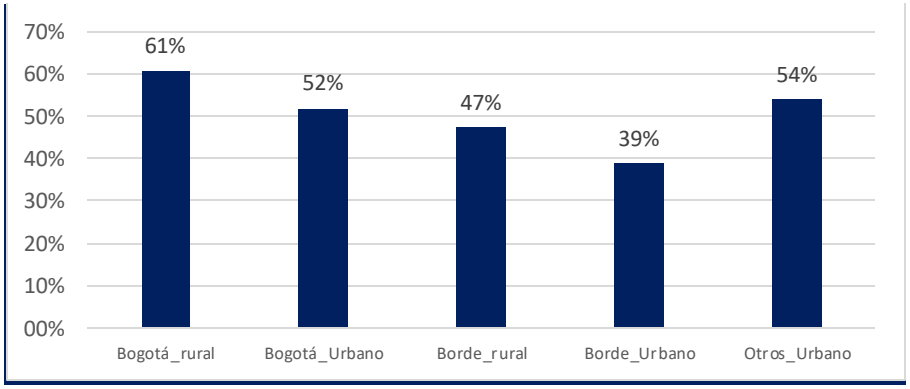
| Economico: ingresos o empleo-solo municipios | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -1.634e-01 | 5.928e-02 | -2.756 | 0.005857 | ** |
| edad | 1.433e-02 | 9.586e-04 | 14.950 | < 2e-16 | ** |
| ingreso | -1.648e-07 | 1.214e-08 | -13.574 | < 2e-16 | ** |
| tamano | -4.831e-02 | 9.007e-03 | -5.363 | 8.19e-08 | ** |
| tenencia_Otro | -3.805e-01 | 4.461e-02 | -8.529 | < 2e-16 | ** |
| tenencia_Pagandola | -2.833e-01 | 4.109e-02 | -6.896 | 5.35e-12 | ** |
| tenencia_Propia | -1.010e-01 | 2.933e-02 | -3.441 | 0.000579 | ** |
| edu_Superior | -8.379e-02 | 2.704e-02 | -3.098 | 0.001947 | ** |
| zona2_Urbano | 8.455e-02 | 3.579e-02 | 2.363 | 0.018147 | * |
| cmun_Otros | -2.736e-01 | 2.827e-02 | -9.679 | < 2e-16 | ** |
| **Salud: ansiedad o empeoramiento de salud-solo municipios** | | | | | |
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -2.017e+00 | 5.771e-02 | -34.948 | < 2e-16 | ** |
| edad | 1.548e-02 | 1.082e-03 | 14.308 | < 2e-16 | ** |
| ingreso | -7.718e-08 | 1.252e-08 | -6.166 | 6.99e-10 | ** |
| sexo2_Mujer | 4.673e-01 | 2.775e-02 | 16.838 | < 2e-16 | ** |
| tenencia_Otro | -1.725e-01 | 5.347e-02 | -3.225 | 0.001259 | ** |
| tenencia_Pagandola | 1.652e-01 | 4.458e-02 | 3.705 | 0.000211 | ** |
| tenencia_Propia | -6.974e-02 | 3.334e-02 | -2.092 | 0.036480 | * |
| edu_Superior | 8.423e-02 | 3.092e-02 | 2.724 | 0.006454 | ** |
| zona2_Urbano | 7.753e-02 | 4.259e-02 | 1.820 | 0.068693 | . |
| cmun_Otros | 2.138e-01 | 3.239e-02 | 6.601 | 4.08e-11 | ** |

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

### 3.1.2. Afectados por la pandemia y educación

A los estudiantes de 15 años o más se les preguntó si a causa de las medidas tomadas por la pandemia del COVID-19, la calidad de la educación había mejorado, empeorado o se había mantenido igual (Ilustración 6). Una amplia proporción de estudiantes consideran que la pandemia empeoró la calidad de la educación, 52% en Bogotá urbana y 61% en la zona rural de la capital. En los municipios de borde, en su zona rural, el porcentaje de población que considera que la calidad empeoró también es mayor que en su contraparte urbana con 47% y 39%, respectivamente. Finalmente, en los otros municipios fue del 54%.

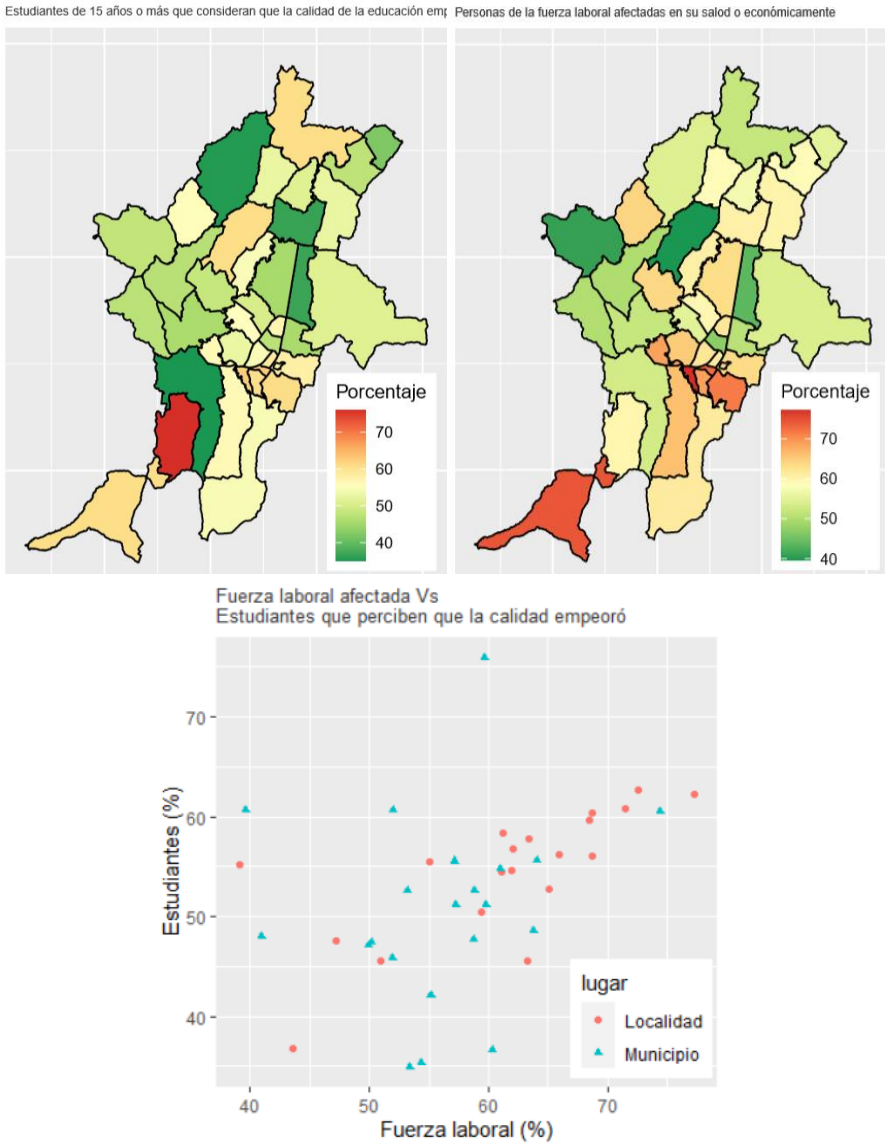
**Ilustración 6. Porcentaje de estudiantes de 15 años o más que consideran que la calidad de la educación empeoró**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

Al comparar espacialmente el efecto en la percepción de la calidad educativa con el efecto económico o en la salud de la fuerza laboral se presenta una relativa similitud (Mapa 5): En ambos casos los municipios del occidente fueron los menos afectados; Sibaté o Fusagasugá fueron los municipios con altos impactos; las localidades de Bosa, Tunjuelito, Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe, Santa Fé, San Cristóbal, Usme, y Ciudad Bolívar tienden a tener los peores resultados en Bogotá; y las localidades de Usaquén, Chapinero y Teusaquillo tienden a tener el menor impacto. Donde mayor disparidad se presenta es hacia los municipios del norte. El grafico de dispersión, en efecto, confirma la asociación para las localidades, pero no es muy claro en los municipios (Mapa 5 abajo).

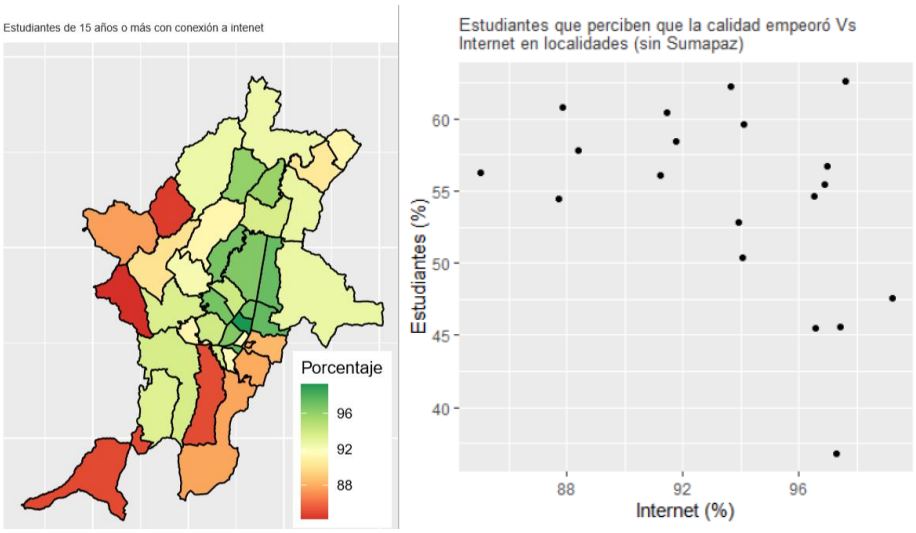
**Mapa 5. Estudiantes de 15 años o más que consideran que la calidad en la educación empeoró (izquierda), fuerza laboral afectada en su salud o económicamente (centro) - sin Zipacón.**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

En el caso de las localidades se observa que el porcentaje de estudiantes que afirmaron que la calidad de la educación empeoró, tiende a disminuir conforme aumenta el porcentaje de quienes tienen acceso a internet en su hogar (contraste Mapa 5 y Mapa 6), pero en los municipios este patrón no se presenta.

**Mapa 6. Estudiantes de 15 años o más con conexión a internet - sin Zipacón**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

Nuevamente se usará la regresión logística para examinar cómo se relaciona la respuesta de cada estudiante de 15 años o más respecto a si considera que la calidad en la educación empeoró (Tabla 3). Se encuentra que:

- A media que aumenta la edad o los ingresos per cápita del hogar, tiende a disminuir la probabilidad de señalar que la calidad empeoró.
- Las mujeres no reportan diferencias significativas frente a los hombres.
- En comparación a los estudiantes de viviendas sin estrato, los de estrato 3, 4, 5 y 6 se asocian con una menor probabilidad de indicar que la educación empeoró[7] y esta disminuye a medida que aumenta el estrato.
- Un mayor tamaño del hogar se asocia con una mayor probabilidad de indicar que la calidad empeoró.
- Las personas que están estudiando en el nivel de superior tienden a considerar con mayor probabilidad que la educación empeoró frente a quienes alcanzaron el nivel de media o menos.
- Quienes tienen internet no tienen diferencias significativas frente a quienes no lo tienen y, si la institución es oficial o no, tampoco presenta diferencias significativas.
- En comparación a la zona rural, la urbana se asocia a una menor probabilidad de indicar que la calidad empeoró y, en comparación a Bogotá, los demás municipios se asocian con una menor probabilidad de señalar que la calidad empeoró.

[7] El estrato 3 al 10% de significancia

Con los estudiantes de los municipios se presentan los siguientes cambios en las estimaciones de la regresión: el tamaño del hogar y el ingreso no son significativas; en comparación a los estudiantes que tenían conexión a internet, los que no la tenían se asociaron con una mayor probabilidad de indicar que la calidad había empeorado y los estudiantes de los otros municipios se asociaron con una mayor probabilidad de indicar que la educación empeoró (Tabla 3).

**Tabla 3. Resultados de la regresión logística sobre si los estudiantes de 15 años o más consideraron que la calidad de la educación empeoró.**

| Bogotá y municipios | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | 9.891e-01 | 2.050e-01 | 4.824 | 1.41e-06 | *** |
| edad | -1.902e-02 | 1.715e-03 | -11.089 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -5.298e-09 | 7.013e-09 | -0.756 | 0.449935 | |
| estratoe1 | -2.618e-01 | 1.996e-01 | -1.312 | 0.189508 | |
| estratoe2 | -2.791e-01 | 1.974e-01 | -1.414 | 0.157325 | |
| estratoe3 | -3.781e-01 | 1.981e-01 | -1.908 | 0.056328 | . |
| estratoe4 | -6.087e-01 | 2.001e-01 | -3.043 | 0.002346 | ** |
| estratoe5 | -6.493e-01 | 2.066e-01 | -3.143 | 0.001673 | ** |
| estratoe6 | -1.168e+00 | 2.132e-01 | -5.480 | 4.25e-08 | *** |
| tamano | 2.129e-02 | 8.884e-03 | 2.397 | 0.016534 | * |
| edu_Superior | 9.157e-02 | 2.645e-02 | 3.462 | 0.000536 | *** |
| cmun_Borde | -3.359e-01 | 4.469e-02 | -7.517 | 5.61e-14 | *** |
| cmun_Otros | -6.797e-02 | 3.981e-02 | -1.708 | 0.087719 | . |
| zona2_Urbano | -1.748e-01 | 5.795e-02 | -3.015 | 0.002566 | ** |
| **Solo municipios** | | | | | |
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | 1.328374 | 0.355055 | 3.741 | 0.000183 | *** |
| edad | -0.027675 | 0.004305 | -6.429 | 1.29e-10 | *** |
| estratoe1 | -0.535490 | 0.360073 | -1.487 | 0.136969 | |
| estratoe2 | -0.890734 | 0.348795 | -2.554 | 0.010657 | * |
| estratoe3 | -0.723237 | 0.351508 | -2.058 | 0.039636 | * |
| estratoe4 | -1.373110 | 0.368073 | -3.731 | 0.000191 | *** |
| estratoe5 | -1.545429 | 0.536684 | -2.880 | 0.003982 | ** |
| estratoe6 | -1.265480 | 0.448228 | -2.823 | 0.004753 | ** |
| internet2.No | 0.205446 | 0.092669 | 2.217 | 0.026625 | * |
| edu_Superior | 0.159185 | 0.060650 | 2.625 | 0.008674 | ** |
| cmun_Otros | 0.298969 | 0.061430 | 4.867 | 1.13e-06 | *** |
| zona2_Urbano | -0.152919 | 0.083479 | -1.832 | 0.066977 | . |

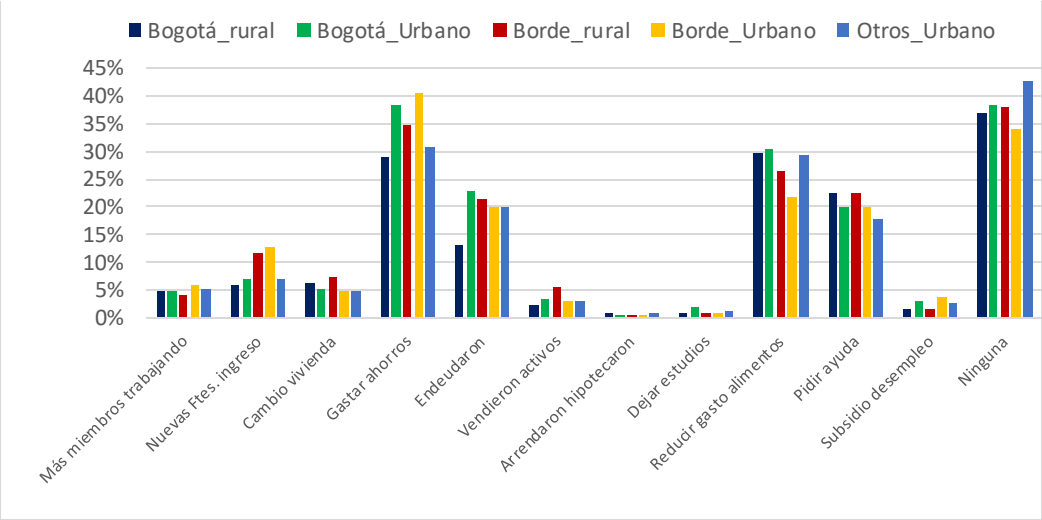
Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

## 3.2. Cómo afrontaron los hogares los efectos económicos derivados de la pandemia del COVID-19

La encuesta permitió indagar sobre las soluciones que tomaron los hogares para afrontar los efectos de las medidas tomadas por efecto de la pandemia del COVID-19[8] (Ilustración 7). Los hogares principalmente gastaron sus ahorros, redujeron el gasto en alimentos[9], pidieron ayuda a sus amigos y familiares y se endeudaron. Los hogares que gastaron sus ahorros en la zona rural de Bogotá representan el 29%; en la zona urbana de Bogotá, 38,4%; en los municipios del borde en su zona rural, 34,8%; en su zona urbana, 40,6%; y en otros municipios, 30,8%. En el mismo orden, los hogares que redujeron el gasto en alimentos tienen las siguientes participaciones 29,8%, 30,3%, 26,4%, 21,6% y 29,2%; los que pidieron ayuda a sus conocidos representan el 22,6% 20%, 22,5%, 20% y 17,7%, respectivamente; y los que se endeudaron fueron 13,2%, 22,9%, 21,4%, 20% y 19,9%.

En menor medida entraron nuevos miembros al mercado laboral, buscaron nuevas fuentes de ingreso o tuvieron que cambiar de vivienda (estas medidas fueron tomadas por menos del 12,8% de los hogares de los municipios de borde y menos del 7% en Bogotá). Finalmente, en todas las zonas, los hogares que acudieron a la venta de activos fueron menos del 5,4%, posiblemente confluyen varios aspectos para que esta última decisión tuviera menor incidencia: no todos los hogares cuentan con activos para vender y podrían intentar hacerlo, pero no encontraban quién les compara.

**Ilustración 7. Soluciones que implementaron los hogares para afrontar los efectos derivados de la pandemia COVID-19 (porcentaje de hogares)***



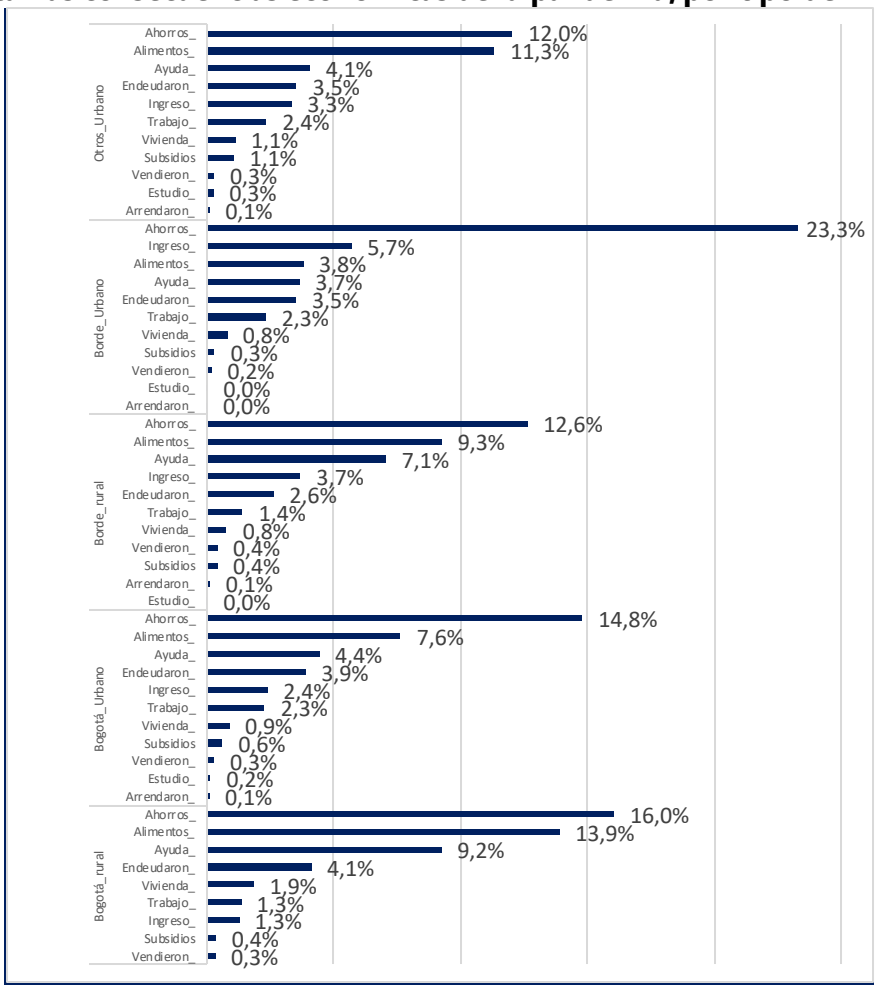

*Los hogares podían tomar al mismo tiempo varias de las soluciones.
Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas

[8] Específicamente se está considerando la pregunta "A raíz de la pandemia del coronavirus (COVID-19), ¿cuáles de las siguientes medidas tomaron los miembros del hogar para hacer frente a los efectos económicos:"
[9] Muy seguramente antes de reducir el gasto en alimentos también redujeron otros gastos como recreación, posiblemente bajaron su consumo de servicios públicos, trasporte, entre otros.

Junto con la Ilustración 7, al examinar los hogares que adoptaron una única medida, se puede decir la hipótesis que hubo una jerarquización en las medidas que adoptaron los hogares para afrontar los efectos económicos de la pandemia (Ilustración 8), en primer lugar gastaron sus ahorros; en segundo lugar, redujeron los gastos en alimentos; luego, pidieron ayuda a familiares o amigos; y después se endeudaron. Debido a que no todos los hogares pueden acceder a créditos, es posible, que de haberlo podido hacer, se habrían endeudado antes de pedirle ayuda a sus familiares o amigos.

Esta jerarquización tiene sentido pues los hogares adoptan las medidas que son más fáciles de implementar antes de acudir a terceros o tomar decisiones más radicales: como deshacerse de activos, abandonar estudios, poner a algún miembro a trabajar cuando usualmente no ha estado trabajando o tener iniciativas de generación de ingresos alternativos (que usualmente tienen baja productividad o requieren de un capital inicial que no se tiene y es difícil de conseguir en momentos de crisis).

**Ilustración 8. Participación de los hogares que adoptaron una única medida para afrontar las consecuencias económicas de la pandemia, por tipo de medida***



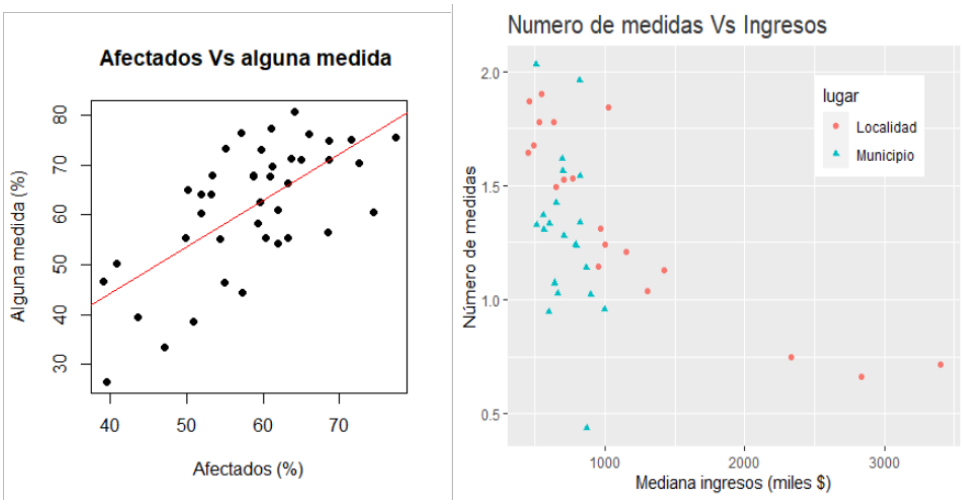

*Para calcular el porcentaje se toman en cuenta en el denominador a todos los hogares de la zona, incluyendo a quienes no tomaron medidas o tomaron más de una medida.

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Agregando por municipios y localidades, entre más alto es el porcentaje de la fuerza laboral afectada en su salud o económicamente, mayor tiende a ser el porcentaje de hogares que tuvieron que adoptar alguna medida para enfrentar los efectos económicos que se derivaron de la pandemia (Ilustración 9). Este resultado es coherente, ya que se espera que los hogares que se ven severamente afectados en su estabilidad económica (expresada por quienes pertenecen a la fuerza laboral) sean los que más tomen medidas (expresadas por los jefes de hogar o conyugues) para afrontar la pandemia.

También de manera agregada, en la Ilustración 9 derecha, se puede ver que en las localidades al aumentar la mediana de los ingresos per cápita del hogar, existe una tendencia a utilizar un menor número de medidas; esto refleja la mayor capacidad de los hogares de mayores ingresos para afrontar choques negativos, la pandemia sí los afectó, pero con menos medidas o ninguna lograron contrarrestar sus efectos. Sin embargo, en los municipios no se observa esta tendencia negativa.

**Ilustración 9. Contraste entre la fuerza laboral afectada versus hogares que adoptaron alguna medida (izquierda) y entre la mediana de los ingresos per cápita del hogar y el número promedio de medidas a las que acudieron los hogares (derecha) -localidades y municipios urbano**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

### 3.2.1. Solicitando ayuda de familiares, amigos o conocidos

Una porción importante de los jefes de hogar solicitó ayuda a familiares, amigos y conocidos (Ilustración 7) y la respuesta que fue diferente entre localidades y municipios.

En las localidades se observa que entre mayor es la proporción de hogares que, por la pandemia, pidieron ayuda a familiares o amigos, menor es el cambio entre 2017 y 2021 del porcentaje de personas que señalan, al momento de ser encuestados, que acuden a familiares o amigos en caso de problemas económicos[10] (Ilustración 10 izquierda arriba) y,

[10] Específicamente se está considerando la pregunta "¿A quién recurre … cuando tiene problemas económicos?"

simultáneamente, mayor el cambio en el porcentaje de personas que dicen que no acuden a nadie[11] (Ilustración 11 derecha arriba). Esta tendencia para Bogotá puede estar reflejando que muchos hogares pidieron ayuda a sus familiares, pero no encontraron la ayuda que esperaban y al momento de responder la encuesta, en el que ya había pasado el periodo más crítico de la pandemia, las personas quedaron con la sensación de no contar con la ayuda de sus familiares o amigos cuando lo precisaban.

Por su parte en los municipios, no se observa la asociación que se presenta en las localidades, hay una cantidad similar de municipios con variaciones positivas y negativas del porcentaje de personas que acuden a sus familiares o amigos, pero a diferencia de Bogotá, hay 5 o 6 municipios con una alta proporción de hogares requiriendo ayuda de familiares y amigos y la variación en el porcentaje de personas que acuden a estas fuentes de ayuda en efecto tuvieron un signo y magnitud coherente (Ilustración 10 triángulos en los óvalos).

De otra parte, ni en las localidades, ni en los municipios se observa que haya una tendencia clara a aumentar o disminuir el porcentaje de personas que acuden a la ayuda de amigos[12], es decir, una crisis tan profunda como la pandemia no produjo tendencias masivas que aumentaran o disminuyeran la proporción de personas que acuden a esta fuente de ayuda cuando se enfrentan problemas económicos (Ilustración 10 abajo). Pero una vez más, hay un grupo de 7 de municipios donde hubo un alto porcentaje de hogares que requirieron ayuda de amigos y en efecto ello se vio reflejado en un elevado aumento del porcentaje de personas que acuden a amigos en momentos económicos difíciles (Ilustración 10 abajo). El común denominador de estos municipios donde parecen haberse activado adecuadamente los apoyos de familiares y amigos es Gachancipá, Mosquera, Cota, Tocancipá y la Calera; mientras que en Soacha parece que ocurrió lo contrario (Ilustración 10 triangulo que aparece resaltado en solitario).

Bogotá es una ciudad que tiene un alto porcentaje de personas que vienen de otras regiones y es posible que ello haya limitado la posibilidad de que recibieran la ayuda de familiares y amigos (más aún cuando los ingresos son más altos en el distrito que en otras regiones del país). Por su parte, en los municipios, que si bien han recibido una abundante inmigración de personas que vivían en el Distrito, sus habitantes originarios posiblemente tienen vínculos más estrechos con la familia y con los vecinos que habitan en el mismo municipio e incluso con aquellos que han migrado a la capital (al fin y al cabo, son municipios muy pequeños y las caras se vuelven conocidas rápidamente); mientras que en los bogotanos la percepción de una ciudad más insegura erosiona la confianza. Soacha debe tener una cotidianidad más parecida a la Bogotana, pero sus desfavorables condiciones socioeconómicas, la alejan de la nube de puntos que siguen las localidades.

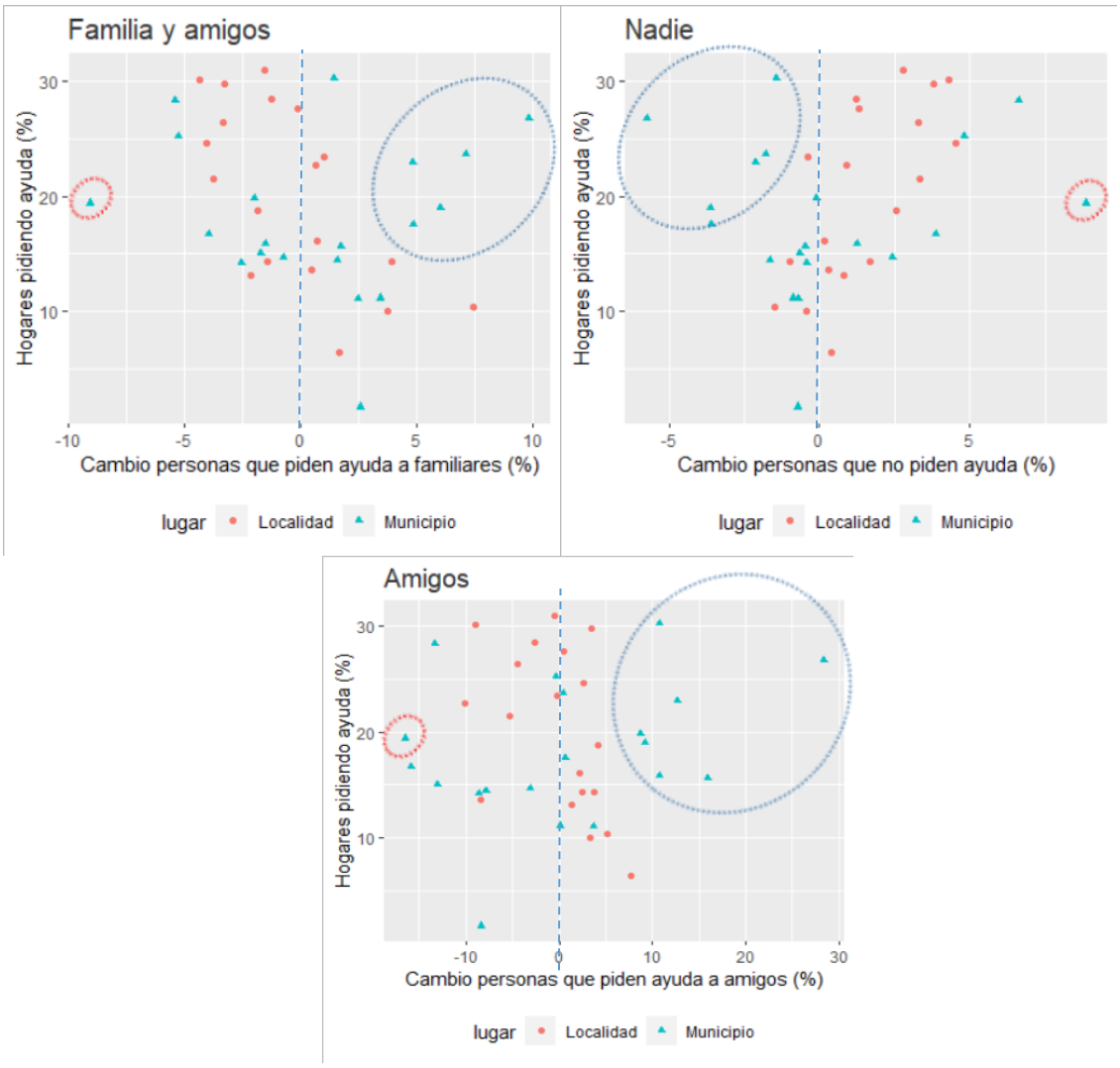
---

del capítulo J, y se toman en cuenta las respuestas "Familiares de otro hogar", "vecinos o amigos", "Personas del hogar" o "Compañeros de trabajo".

[11] Específicamente se está considerando la pregunta "¿A quién recurre … cuando tiene problemas económicos?" del capítulo J, y se toman en cuenta las respuestas "A nadie" y "No tiene a quien recurrir".

[12] Específicamente se está considerando la pregunta "¿A quién recurre … cuando tiene problemas económicos?" del capítulo J, y se toman en cuenta las respuestas "vecinos o amigos" o "Compañeros de trabajo".

**Ilustración 10. Cambio entre 2017 y 2021 en el porcentaje de personas que recurren a familiares y amigos o a nadie ante problemas económicos Vs hogares que pidieron ayuda a familiares amigos o conocidos por los efectos económicos de la pandemia (localidades y municipios urbano).**



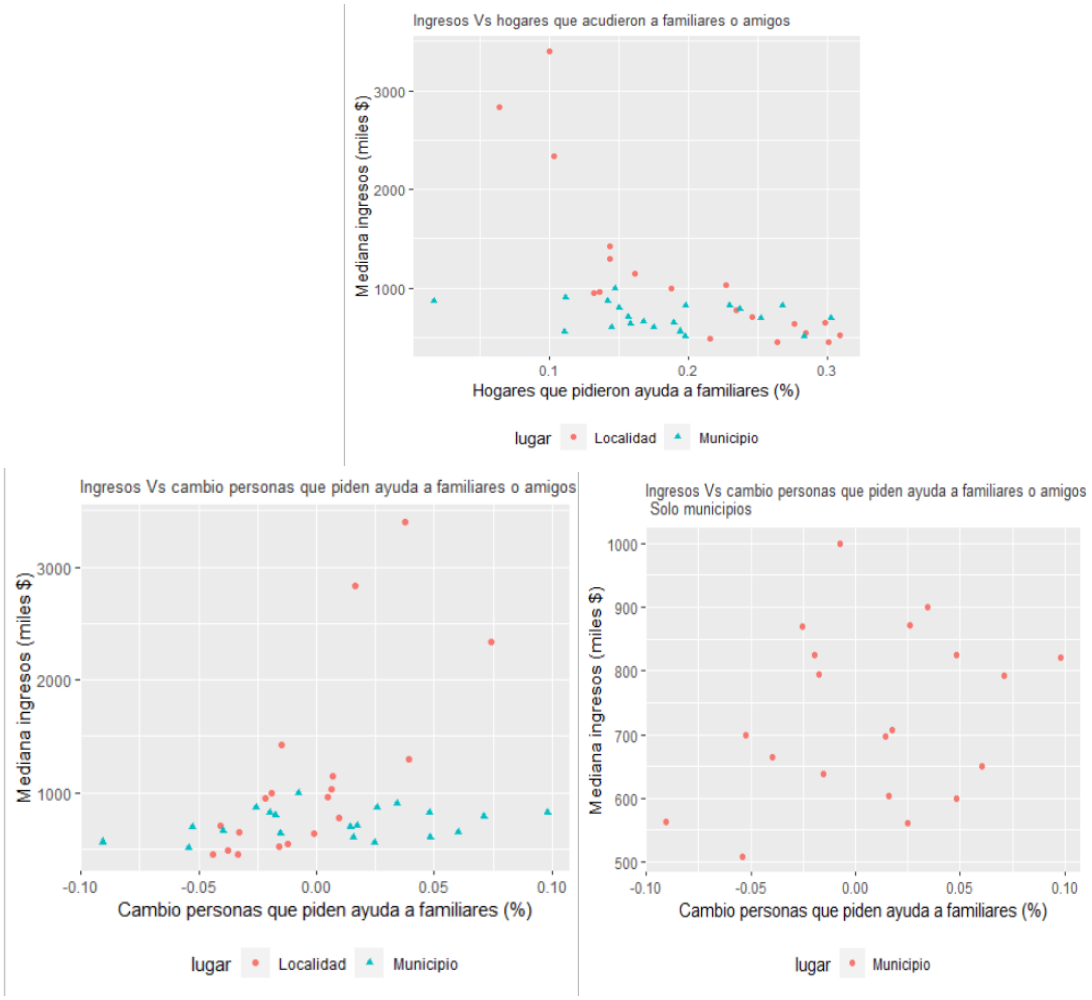

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

En Bogotá se observa que a mayor ingreso tiende a ser menor el porcentaje de hogares que pidió ayuda a familiares o amigos en la pandemia (Ilustración 11 superior), pero también se observa que a mayor ingreso tiende a ser mayor el incremento entre 2017 y 2021 en el porcentaje de personas que acuden a amigos o familiares cuando se presentan problemas económicos[13] (Ilustración 11 inferior izquierda). En los municipios también se observa que a mayor ingreso tiende a ser mayor el cambio en el porcentaje de personas que acuden a familiares o amigos.

[13] Específicamente se está considerando la pregunta "¿A quién recurre … cuando tiene problemas económicos?" del capítulo J, y se toman en cuenta las respuestas "Familiares de otro hogar", "vecinos o amigos", "Personas del hogar" o "Compañeros de trabajo".

Claramente las personas de mayores ingresos tienen mayores recursos para afrontar una crisis como la pandemia y por ello es menos probable que acudan a otros para enfrentarla, pero incluso cuando la crisis los afecta, están rodeados de familiares y amigos que muy posiblemente se parecían a ellos en su nivel de vida, antes de la crisis, y en efecto tienen mayor capacidad de ayudarlos en momentos económicos difíciles; esta situación, como se mencionó antes, es contraria en los ingresos menores, pero muy posiblemente no porque las personas de menos ingresos sean menos solidarios, sino porque no lo podían hacer. Pero esto pudo haber generado, en una parte de la población de menos ingresos, el sentimiento de que no podían contar con sus familiares o amigos en momentos económicos difíciles. Este resultado muestra que las personas confunden una situación de crisis *generalizada* con momentos donde no la hay, además de otras consecuencias más negativas que deterioran los lazos familiares y con amigos.

**Ilustración 11. Contraste entre la mediana de los ingresos Vs el porcentaje de hogares que pidieron ayuda a familiares y amigos (superior), Ingresos Vs el cambio entre 2017 y 2021 del porcentaje de personas que piden ayuda a familiares y amigos (inferior) - localidades y municipios urbano.**

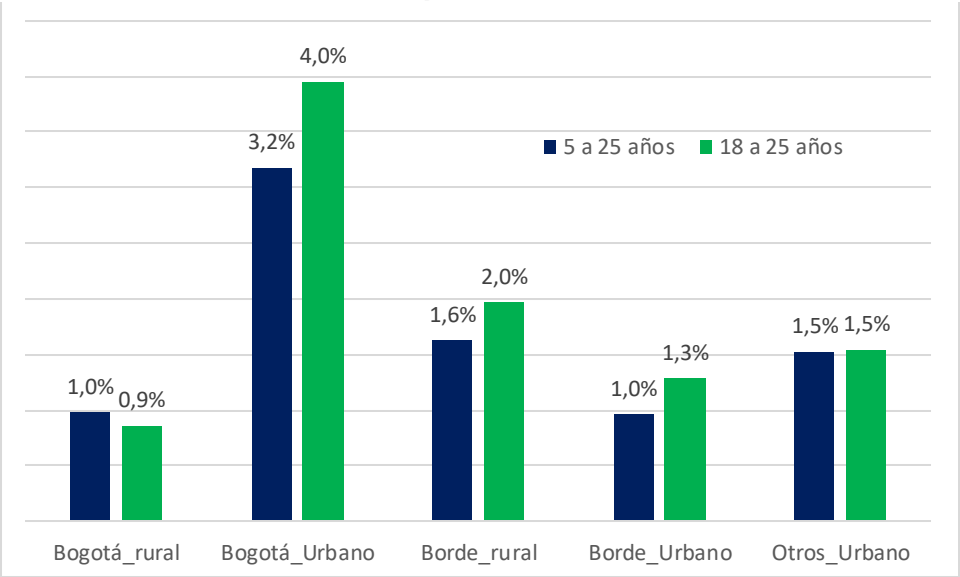



Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

### 3.2.2. Miembros abandonando estudios

Se puede resaltar que pocos hogares tuvieron que tomar la decisión de que algún miembro del hogar dejara de estudiar, considerando todos los hogares menos del 2% acudió a este camino (Ilustración 7). En la Ilustración 12 se acota el resultado a personas en rangos de edad donde hay mayor probabilidad de estar estudiando (5 a 25 años), y el porcentaje sube a lo más a 4% en la Bogotá Urbana y se presenta, específicamente, en las personas de 18 a 25 años, es decir, aquellas que con mayor probabilidad cursaban estudios superiores. En las otras zonas, acotando a la población que con mayor probabilidad estudia, el porcentaje de afectados no superó el 2%.

**Ilustración 12. Porcentaje de personas en edad escolar en hogares donde se mencionó que algún miembro tuvo que dejar de estudiar por el efecto económico de la pandemia.**



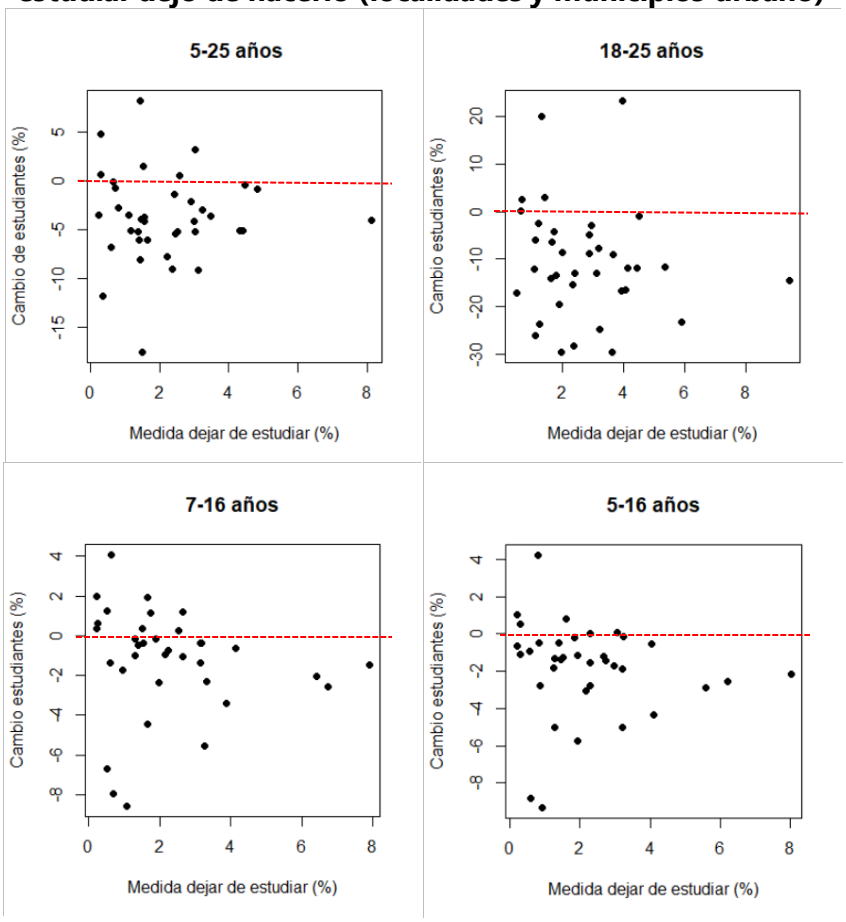

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

No obstante, el porcentaje de personas entre 5 y 25 años estudiando varió negativamente entre 2017 y 2021 en la mayoría de las localidades y municipios[14] (Ilustración 13 arriba izquierda) y el efecto más severo se presentó en la población de 18 a 25 años (Ilustración 13 arriba derecha). Incluso cuando se considera la población de 7-16 años, que es la que ya debería haber iniciado su proceso de escolarización, se encuentra que una parte importante de los municipios y localidades tuvo caídas del porcentaje de población estudiando (Ilustración 13 abajo izquierda), y cuando se amplía el intervalo de 5-16 años aumenta la cantidad de zonas donde disminuye el porcentaje de estudiantes (Ilustración 13 abajo derecha), indicando que se atrasó el ingreso de los niños y niñas más pequeños a la

[14] La pregunta que se tomó en cuenta es "2. ¿… actualmente estudia (asiste al preescolar, escuela, colegio, o universidad)?". Es posible que la respuesta se haya visto afectada por el verbo "asistir", ya que muchos se encontraban estudiando desde la virtualidad y no "asistían" a la institución. Aunque se supone que a los encuestadores se les capacitó para advertirle a los encuestados que, si estudiaban virtualmente, la respuesta debía ser afirmativa "Sí".

educación básica; esto también pudo ocurrir entre los 18 y 25 años, muchos egresados de la educación media aplazaron su entrada o la continuación de sus estudios superiores. Posiblemente los hogares no lo interpretaron como una medida para enfrentar el efecto económico de la pandemia, sino como un medio para evitar gastos que no se compensaban con la calidad del servicio que esperaban recibir, simplemente como medida preventiva y, en los niños de 5 a 6 años, muchos padres trabajaron en casa o quedaron desempleados, de manera que podían cuidarlos y retrasar la entrada al colegio.

**Ilustración 13. Contraste entre la variación de 2017 a 2021 en el porcentaje de personas que estudian y el porcentaje de hogares donde algún miembro con edad estudiar dejó de hacerlo (localidades y municipios urbano)**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

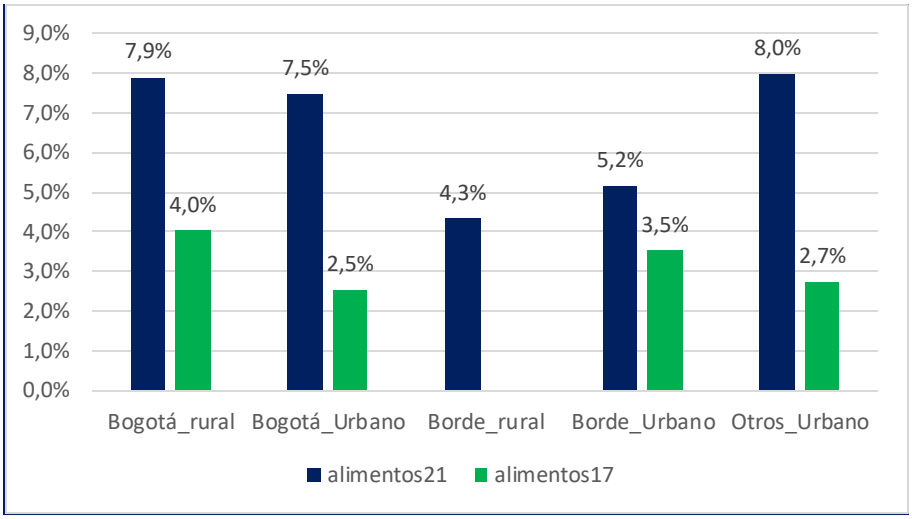
### 3.2.3. Reduciendo gastos en alimentos

Como se vio en la Ilustración 7, la segunda medida más adoptada por los hogares para afrontar las consecuencias de la pandemia fue reducir el gasto en alimentos. Esta medida pudo haber significado paralelamente reducir otros gastos no esenciales diferentes a alimentos, como los licores, ropa y recreación; reducir las cantidades de otros servicios básicos como agua, energía o gastos en comunicaciones; reemplazar alimentos más costosos por otros de menor precio; dejar de comprar golosinas, gaseosas o alimentos

suntuosos; pero también pudo implicar reducciones en el consumo de alimentos básicos e incluso el hambre en algunos miembros del hogar.

En efecto, el haber reducido el gasto en alimentos se ve reflejado en el incremento entre 2017 y 2021 del porcentaje de hogares donde algún miembro, por falta de dinero, no consumió todas las comidas principales[15] en algún día de la semana previa. En la zona rural de Bogotá pasó de 4,0% a 7,9%, en la zona urbana de Bogotá subió de 2,5% a 7,5%; en los municipios del borde en su zona urbana el incremento fue 3,5% a 5,2%; y en otros municipios en su zona urbana subió de 2,7% a 8,0%.

**Ilustración 14. Porcentaje de hogares donde algún miembro, por falta de dinero, no consumió ninguna de las tres comidas principales algún día de la pasada semana 2017-2021**

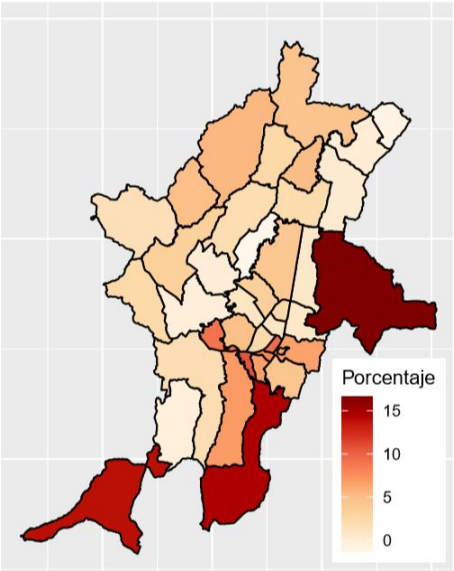



Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Al examinar detalladamente (Mapa 7) se puede ver que sólo en Cota, Funza, Mosquera, Tocancipá, Gachancipá y Sibaté disminuyó el porcentaje de hogares donde algún miembro, por falta de dinero, tuvo que dejar de consumir todas las comidas del día en algún día de la semana anterior; en todas las localidades y en el resto de los 14 municipios hubo un incremento de dicho porcentaje.

[15] Desayuno, almuerzo y cena.

**Mapa 7. Variación entre 2017 y 2021 del porcentaje de hogares en los que por falta de dinero algún miembro no consumió ninguna de las tres comidas algún día de la semana anterior - Urbano**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

## 3.3. Ayudas que recibieron los hogares por la pandemia del COVID-19

En la encuesta se indagó a los hogares si recibieron o no ayudas gubernamentales o de particulares. En el caso de las ayudas gubernamentales, se consideró la respuesta a la pregunta sobre si recibieron ayudas monetarias o en mercados a causa de los efectos de la pandemia del COVID-19[16]. En el caso de las ayudas de particulares, se consideraron varias preguntas: si los hogares que viven en arriendo recibieron algún descuento en los pagos del arriendo a causa de los efectos de la pandemia del COVID-19[17]; si recibieron ingresos por transferencias de familiares, amigos o instituciones[18]; y si adquirieron regalados alimentos o elementos de aseo[19].

[16] Se consideraron dos preguntas del capítulo L: "12. ¿Durante los ÚLTIMOS 12 MESES, alguna persona de este hogar recibió ayudas o subsidios en dinero o en especie de entidades del gobierno nacional, departamental o municipal por concepto de?: 4. Ayudas monetarias para mitigar las medidas tomadas por el coronavirus (COVID 19)?" y "12a. ¿Durante los últimos 12 meses este hogar recibió mercados en especie por parte del gobierno nacional, departamental o municipal?'2. ¿Estos mercados: ¿Los recibieron a raíz de las medidas tomadas por el coronavirus (COVID-19)?".

[17] Se consideró la pregunta del capítulo C "10b. ¿A raíz de las medidas tomadas por la pandemia del coronavirus (Covid-19), entre marzo de 2020 y el momento actual?: 2. El arrendatario le dio algún descuento en la cuota de arrendamiento?", si alguna persona del hogar recibió este tipo de ingresos, se asumió que el hogar lo recibió.

[18] Las trasferencias pueden provenir de hogares en otros municipios e incluso otros países. En este caso se consideró la pregunta del capítulo K "59. Durante los ÚLTIMOS 12 MESES, ¿... recibió algún ingreso por concepto de ayudas en dinero proveniente de otros hogares o instituciones (padres, hijos/as, familiares, amigos/as)?"

[19] Se consideró la pregunta del capítulo M "4. ¿Cómo obtuvieron estos alimentos o bebidas no alcohólicas? 4. Por regalo" y las preguntas "8.3.1. ¿Cómo lo obtuvieron? 3 Regalado Artículos para el aseo y mantenimiento del hogar como jabones, detergentes, escobas, guantes, limpiones, servilletas, bolsas para basura, loza desechable, alcohol etílico, etc." y "8.3.2. ¿Cómo lo obtuvieron? 3 Regalado Artículos para el aseo personal como

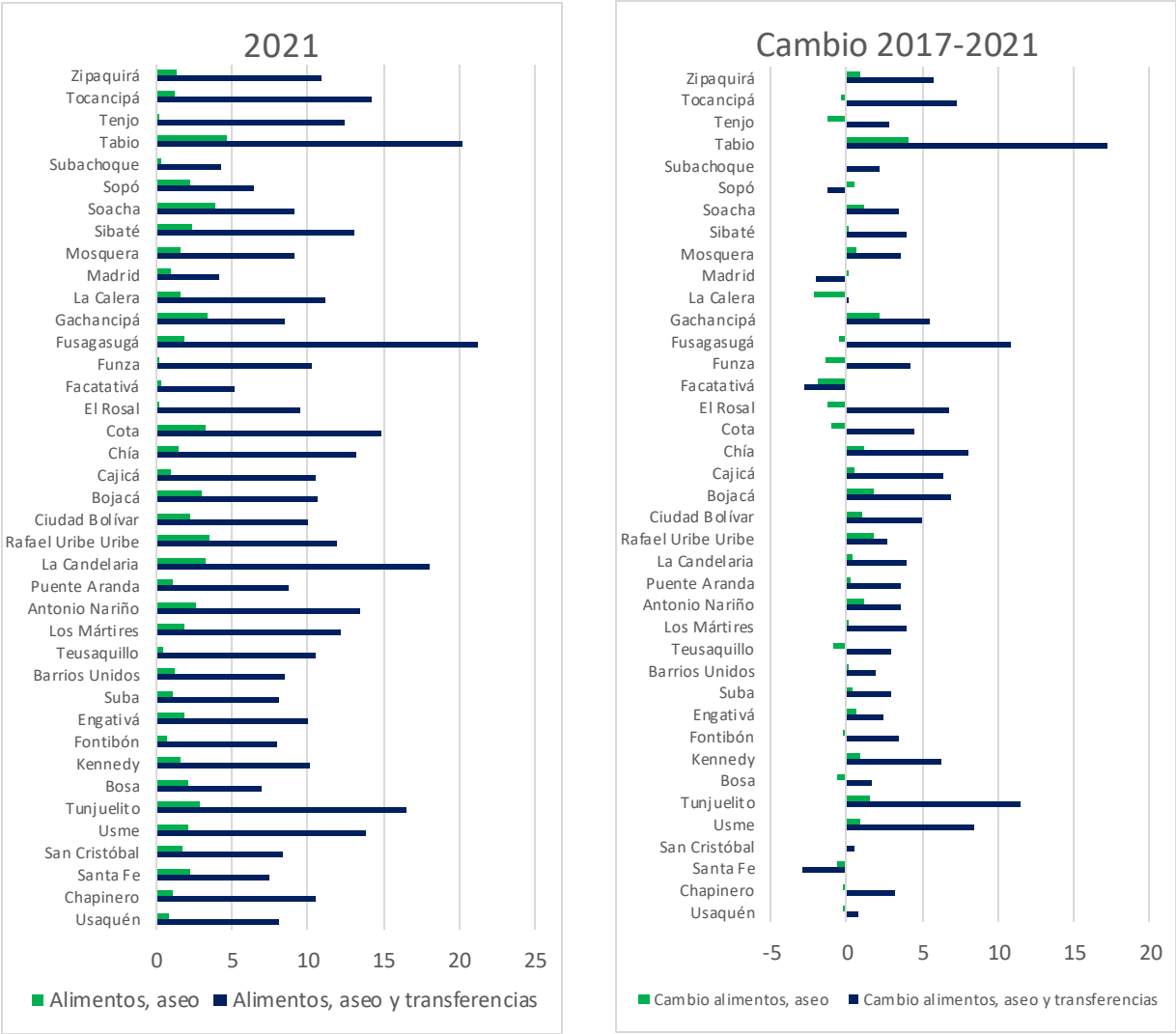
Es posible que las trasferencias monetarias, alimentos y productos de aseo regalados no hayan sido producto de la pandemia del COVID-19, sino que desde antes los recibían periódicamente (especialmente las trasferencias). No obstante, con excepción de los arriendos, la encuesta no tiene preguntas para identificar qué recibieron los hogares por efecto de la pandemia por parte de familiares, amigos o instituciones no gubernamentales[20], pero es posible que algunos alimentos o transferencias los hayan recibido por esa coyuntura.

En este sentido, la Ilustración 15 muestra que en 2021 son pocos los hogares que recibieron alimentos o elementos de aseo regalados, mientras que al incluir las transferencias el porcentaje aumenta sustancialmente; además las variaciones entre 2017 y 2021 del porcentaje de hogares que recibieron regalados alimentos o elementos de aseo son bajas o negativas, y cuando se incluyen las transferencias principalmente son positivas y más elevadas, haciendo pensar que ellas incorporan el efecto pandemia. Con esta hipótesis se presentan los resultados que vienen.

cremas dentales, jabones, champú, papel higiénico, toallas higiénicas, desodorantes, máquina de afeitar, productos cosméticos, tapabocas, etc."

[20] No se formuló una pregunta del tipo ¿Este hogar recibió ayudas en dinero (o en especie) de otros hogares a causa de las medidas tomadas por la pandemia del COVID-19?

**Ilustración 15. Porcentaje de hogares que recibieron regalados alimentos, elementos de aseo y transferencias y su variación entre 2017 y 2021.**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

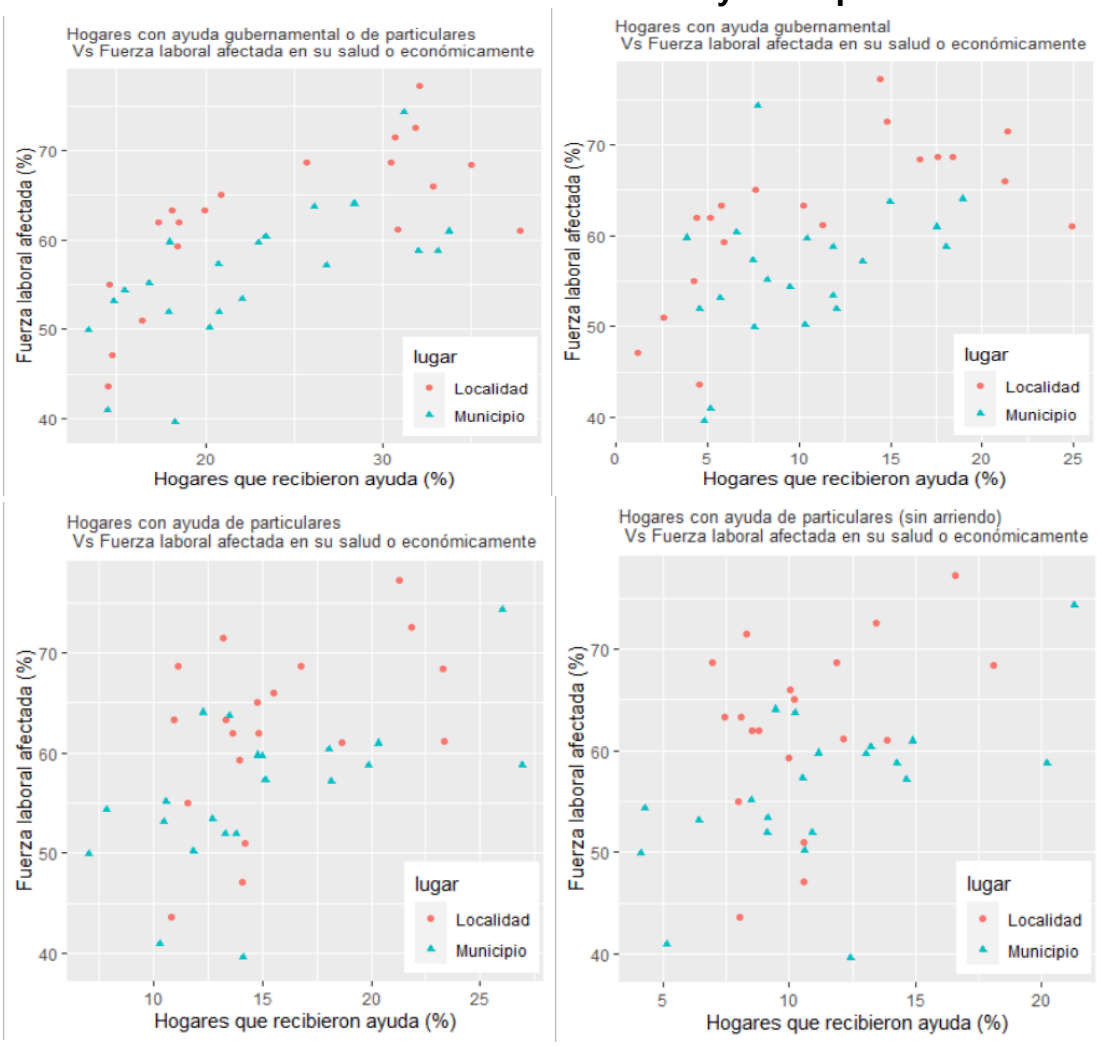
A nivel de municipios y localidades, en la Ilustración 16 se observa una relación positiva entre el porcentaje de personas de la fuerza laboral afectadas en su salud o económicamente y el porcentaje de hogares que recibieron ayudas gubernamentales (alcaldías, gobernaciones o gobierno nacional) o de particulares (familiares, amigos, conocidos o alguna institución no gubernamental).

A un mismo nivel de fuerza laboral afectada en los municipios y localidades, se observó una mayor ayuda gubernamental en los municipios: nótese que la tendencia de la nube de puntos de los municipios tiende a estar debajo de la tendencia de las localidades. Mientras que si se observa solamente la ayuda proveniente de particulares hay una mayor mezcla entre las nubes de puntos (contraste Ilustración 16 arriba derecha y abajo izquierda). Sin embargo, cuando se consideran sólo a los hogares que pidieron ayuda de familiares o

amigos, son las localidades las que presentan mayor reciprocidad (Ilustración 17 inferior izquierda).

En el caso de las ayudas de particulares, el efecto de los alivios en arriendos fue importante: sin alivios en arriendos, 16 municipios o localidades tuvieron menos del 10% de los hogares recibiendo ayudas de particulares, pero al incluirlos, solo 2 municipios quedaron por debajo de ese valor (contraste Ilustración 16 abajo izquierda y abajo derecha). Además, al introducir la mitigación de los arriendos, la nube de puntos tanto de municipios como de localidades deja ver una asociación más positiva entre las ayudas y los hogares afectados, es decir, a mayor porcentaje de afectados mayor porcentaje de hogares recibieron alivio en arriendos.

**Ilustración 16. Contraste entre hogares que recibieron ayuda gubernamental o de particulares Vs el porcentaje el porcentaje de la fuerza laboral que tuvo efectos económicos o en su salud - localidades y municipios urbano.**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

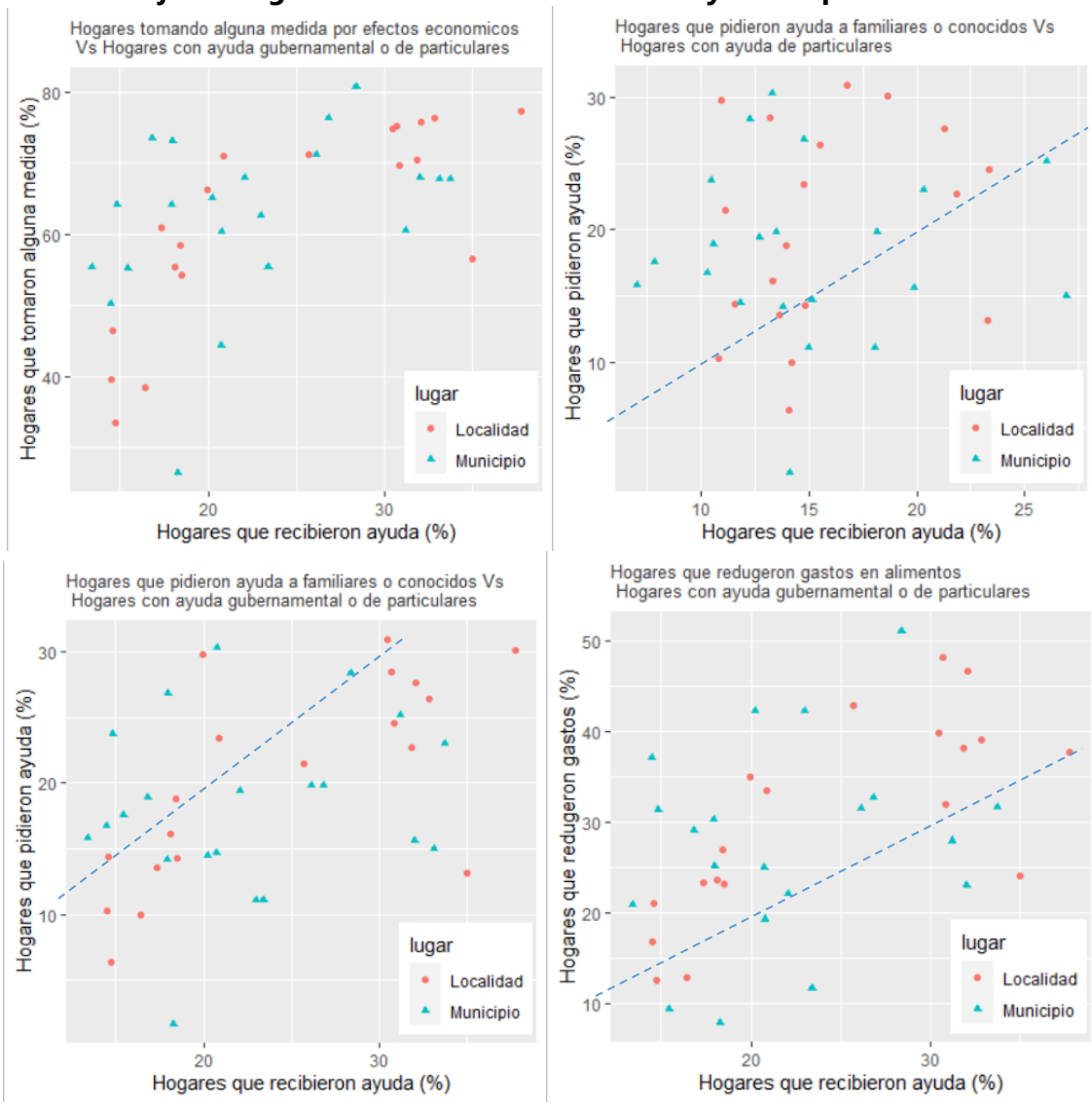
A nivel de localidades y municipios, el porcentaje de hogares que tuvieron que tomar alguna medida es mayor que el porcentaje de los que recibieron ayuda (gubernamental o de

particulares), por ejemplo, en casi todas las localidades y municipios más del 40% de los hogares tuvieron que tomar alguna medida y menos del 40% recibieron ayudas (Ilustración 17 arriba izquierda). Si bien no todos los hogares que tuvieron que tomar medidas requerían de la ayuda de un externo[21], también se encuentra que el porcentaje de hogares que pidieron ayuda a familiares y amigos tiende a ser mayor que el porcentaje de los que la recibieron por parte de familiares, amigos o particulares (puntos arriba de la línea punteada de la (Ilustración 17 superior derecha), pero cuando se incluye la ayuda gubernamental cambia el panorama y la mayor parte de los municipios y localidades tienen un menor porcentaje de hogares pidiendo ayudas frente al porcentaje de los que la recibieron (puntos debajo de la línea punteada de la (Ilustración 17 inferior izquierda). Esta situación muestra que se necesitaba de ambas fuentes de ayuda para que, al menos en algún momento, los hogares que estuvieron necesitados de ayuda en efecto la recibieran.

De otra parte, en la mayor parte de las localidades y municipios, el porcentaje de hogares que redujo el gasto en alimentos tiende a ser mayor que el porcentaje de hogares que recibieron la ayuda gubernamental, familiar o de conocidos (puntos por arriba de la línea punteada de la (Ilustración 17 inferior derecha). Como se había mencionado, posiblemente muchos más hogares optaron por reducir sus gastos antes de recurrir a un tercero, de manera que esto pudo ocurrir por la jerarquización de cómo se adoptan las medidas. También es posible que realmente no tenían a quien recurrir: las personas usualmente tienen redes sociales muy similares en cuanto al nivel socioeconómico, de manera que, si en una crisis generalizada el hogar está pasando un periodo de altas carencias, lo más probable es que sus semejantes también estén pasando por problemas similares o peores. Seguramente hubo una combinación de ambas situaciones.

[21] Especialmente aquellos que tienen altos ingresos, ahorros o pueden endeudarse o reducir gastos no básicos.

**Ilustración 17. Contraste entre hogares que recibieron ayuda gubernamental o de particulares Vs el porcentaje de los que adoptaron alguna medida, pidieron ayuda y redujeron el gasto en alimentos - localidades y municipios urbano*.**




*La línea punteada representa a la recta de 45°, no surge de una regresión lineal.
Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Para cotejar las asociaciones que se han descrito a nivel de localidad y municipios, se efectuaron dos regresiones logísticas: la primera tiene como variable respuesta si el hogar recibió o no transferencias monetarias de familiares, amigos e instituciones no gubernamentales o si recibieron alimentos o elementos de aseo regalados y, la segunda, tiene la misma variable respuesta, pero incluye descuentos en arriendos (Tabla 4 y Tabla 5).

En la regresión de los hogares de Bogotá, con o sin arriendo (Tabla 4), se encuentra que:

- Una mayor edad del jefe de hogar se asocia con mayor probabilidad de que el hogar haya recibido ayuda.

- Los hogares con jefatura femenina se asocian con una mayor probabilidad de recibir ayuda que los hogares con jefatura masculina.
- Un mayor ingreso se asocia con una menor probabilidad de recibir ayuda.
- Los hogares que pidieron ayuda a sus familiares o amigos en efecto tendieron a tener una probabilidad mayor de recibirla.

Sin los alivios en arriendo (Tabla 4 arriba):

- Los hogares que redujeron el gasto en alimentos tienden a disminuir la probabilidad de recibir ayuda.
- Frente a los hogares que viven en arriendo, los que están pagando la vivienda o son propietarios se asocian con una menor probabilidad de recibir ayudas.

Cuando se incluye el alivio de arriendos (Tabla 4 abajo):

- Los hogares de la zona urbana se asocian con una mayor probabilidad de recibir ayuda que los de la zona rural.
- La reducción del gasto en alimentos se asocia con una mayor probabilidad de recibir ayudas.
- Y no tiene sentido incluir el tipo de tenencia porque solo pueden recibir la ayuda los que viven en arriendo.

Los resultados de las regresiones tomando soló los hogares de los municipios (Tabla 5) apuntan en la misma dirección que los de la regresión de Bogotá (Tabla 4), pero no hay diferencias significativas entre la zona urbana y rural; y en la regresión de las ayudas incluyendo arriendos, haber reducido el gasto de alimentos se asocia con una menor probabilidad de haber recibido ayudas. No hay diferencias significativas entre los municipios de borde y los otros municipios.

Cuando se hace la regresión consolidada de Bogotá y los municipios, los municipios tienden a tener una mayor probabilidad de recibir ayudas con y sin arriendos. Sin arriendos, haber reducido el gasto en alimentos y la zona urbana se asocian a una disminución de la probabilidad de recibir ayudas; y con arriendos el haber reducido el gasto en alimentos ya no es significativo.

La variable haber reducido el gasto en alimentos resultó con signo negativo en varias regresiones (Tabla 4 y Tabla 5), resultado que podría estar apuntando a que no es una medida exclusiva de la población en situación de pobreza o económicamente vulnerable.

Con respecto a la hipótesis de si se podía interpretar el crecimiento en el porcentaje de hogares que recibió ayudas, incluyendo las obtenidas como trasferencias monetarias de familiares o amigos, como un resultado asociado a la pandemia, las cuatro regresiones tienen el más alto coeficiente con la variable haber pedido ayudas a familiares o amigos, de manera que se refuerza esta hipótesis.

**Tabla 4. Resultados de la regresión logística sobre si los hogares recibieron ayudas de familiares, amigos o conocidos-solo Bogotá.**

| Ayuda de particulares sin arriendo-solo Bogotá | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -3.231e+00 | 5.600e-02 | -57.697 | < 2e-16 | *** |
| edad | 2.411e-02 | 7.963e-04 | 30.273 | < 2e-16 | *** |
| sexo2_Mujer | 4.626e-01 | 2.343e-02 | 19.745 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -1.451e-07 | 7.987e-09 | -18.173 | < 2e-16 | *** |
| tamano | -1.472e-01 | 9.208e-03 | -15.985 | < 2e-16 | *** |
| tenencia_Otro | 1.708e-01 | 4.084e-02 | 4.183 | 2.88e-05 | *** |
| tenencia_Pagandola | -3.933e-01 | 5.338e-02 | -7.368 | 1.74e-13 | *** |
| tenencia_Propia | -1.797e-01 | 2.926e-02 | -6.143 | 8.08e-10 | *** |
| sayuda_Sí | 9.987e-01 | 2.664e-02 | 37.494 | < 2e-16 | *** |
| salimentos_Sí | -5.989e-02 | 2.646e-02 | -2.263 | 0.0236 | * |

| Ayuda de particulares con arriendo-solo Bogotá | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -2.086e+00 | 7.149e-02 | -29.183 | < 2e-16 | *** |
| edad | 6.817e-03 | 6.238e-04 | 10.928 | < 2e-16 | *** |
| sexo2_Mujer | 3.278e-01 | 1.988e-02 | 16.487 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -1.555e-07 | 7.216e-09 | -21.553 | < 2e-16 | *** |
| edu_Superior | -7.315e-02 | 2.299e-02 | -3.182 | 0.00146 | ** |
| tamano | -1.189e-01 | 7.667e-03 | -15.511 | < 2e-16 | *** |
| sayuda_Sí | 8.322e-01 | 2.316e-02 | 35.928 | < 2e-16 | *** |
| salimentos_Sí | 4.816e-02 | 2.248e-02 | 2.143 | 0.03213 | * |
| zona2_Urbano | 1.706e-01 | 5.809e-02 | 2.937 | 0.00332 | ** |

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

**Tabla 5. Resultados de la regresión logística sobre si los hogares recibieron ayudas de familiares, amigos, conocidos -solo municipios.**

| Ayuda de particulares sin arriendo-solo municipios | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -3.522e+00 | 1.130e-01 | -31.162 | < 2e-16 | *** |
| edad | 3.145e-02 | 1.540e-03 | 20.421 | < 2e-16 | *** |
| sexo2_Mujer | 6.211e-01 | 4.493e-02 | 13.822 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -2.451e-07 | 2.839e-08 | -8.631 | < 2e-16 | *** |
| tamano | -1.143e-01 | 1.791e-02 | -6.379 | 1.78e-10 | *** |
| tenencia_Otro | 2.565e-01 | 7.045e-02 | 3.640 | 0.000272 | *** |
| tenencia_Pagandola | -4.868e-01 | 9.951e-02 | -4.892 | 9.97e-07 | *** |
| tenencia_Propia | 1.561e-02 | 5.657e-02 | 0.276 | 0.782635 | |
| sayuda_Sí | 9.749e-01 | 5.120e-02 | 19.039 | < 2e-16 | *** |
| salimentos_Sí | -1.095e-01 | 5.138e-02 | -2.132 | 0.032994 | * |

| Ayuda de particulares con arriendo-solo municipios | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -2.605e+00 | 9.461e-02 | -27.533 | < 2e-16 | *** |
| edad | 1.963e-02 | 1.231e-03 | 15.940 | < 2e-16 | *** |
| sexo2_Mujer | 4.962e-01 | 4.003e-02 | 12.395 | < 2e-16 | *** |
| ingreso | -2.369e-07 | 2.464e-08 | -9.612 | < 2e-16 | *** |
| tamano | -8.554e-02 | 1.567e-02 | -5.457 | 4.84e-08 | *** |
| sayuda_Sí | 9.207e-01 | 4.623e-02 | 19.914 | < 2e-16 | *** |
| salimentos_Sí | -1.283e-01 | 4.607e-02 | -2.786 | 0.00534 | ** |

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Ahora, se considera en una regresión logística el tipo de hogares que con mayor probabilidad recibieron ayudas gubernamentales (Tabla 6). Para Bogotá:

- Los hogares con jefatura femenina se asociaron con una mayor probabilidad de recibir ayudas que los de jefatura masculina.
- Hogares donde el jefe de hogar alcanzó el nivel superior de escolaridad tendieron a tener una menor probabilidad de recibir ayudas que los que no superaron el nivel de educación media.
- En comparación a los hogares de vivienda sin estrato, solo los hogares de estrato 1 tendieron tener mayor probabilidad de recibir ayuda, los de otros estratos tuvieron menor probabilidad y ésta se reduce a medida que aumenta el estrato.
- Los hogares de mayor tamaño se asociaron con una mayor probabilidad de recibir la ayuda.
- En comparación a los hogares que viven en arriendo, los que tienen vivienda propia o la están pagando tendieron a tener menor probabilidad de recibir ayuda y solo los que tienen otro tipo de tenencia tuvieron una mayor probabilidad de recibir ayuda.
- Los hogares que pidieron subsidio de desempleo, ayudas a conocidos o redujeron el gasto en alimentos se asociaron con una mayor probabilidad de recibir ayuda gubernamental que aquellos que no lo hicieron.
- La zona urbana tuvo mayor probabilidad de recibir ayuda que la zona rural.

En los municipios los resultados son similares, con la única diferencia de que la edad del jefe de hogar es significativa y un aumento en los años se asocia a una mayor la probabilidad de recibir ayudas gubernamentales; y la zona urbana se asoció con menor probabilidad de recibir ayudas que la zona rural.

Se corrió una regresión logística con los hogares de los municipios y Bogotá, usando las mismas variables que resultaron significativas solo en la regresión de los municipios, pero adicionando una variable para identificar si es más probable recibir ayudas en Bogotá que los municipios. Todas las variables resultaron significativas y con sentidos muy similares a los del párrafo previo, y se encuentra que los hogares de los municipios se asociaron con una menor probabilidad de recibir ayuda gubernamental que los hogares de Bogotá[22].

Los anteriores resultados indican que las ayudas gubernamentales se otorgaron con mayor probabilidad a los hogares más vulnerables. Sólo los hogares de la zona urbana de Bogotá

[22] De acuerdo con la EM2021, en Bogotá 10.4% de los hogares recibieron ayudas gubernamentales, en los municipios de borde 11.58% y en los otros municipios 7.46% y conjuntamente entre estos dos últimos 10.1%. Es decir, sin considerar la influencia de las otras variables, en comparación a Bogotá, en los municipios de borde hubo una mayor proporción de hogares que recibieron ayudas y en los otros municipios una menor. La regresión homogeniza la comparación tomando en cuenta todo el conjunto de variables (edad, sexo, estrato, etc.) y no solo la distinción del tipo de municipio (Bogotá, Borde y Otro), esto significa que, al considerar otras variables, Bogotá se asoció con una mayor probabilidad de que un hogar recibiera ayudas gubernamentales que uno de otro municipio.

se asociaron con una mayor probabilidad de recibir ayuda gubernamental que los de la zona rural[23].

**Tabla 6. Resultados de la regresión logística sobre si los hogares recibieron ayudas gubernamentales.**

| Ayuda de entidades gubernamentales-solo Bogotá | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -2.030e+00 | 1.438e-01 | -14.116 | < 2e-16 | *** |
| sexo2_Mujer | 1.571e-01 | 2.425e-02 | 6.480 | 9.20e-11 | *** |
| ingreso | -3.792e-07 | 2.218e-08 | -17.098 | < 2e-16 | *** |
| edu_Superior | -4.469e-01 | 3.192e-02 | -14.001 | < 2e-16 | *** |
| estratoe1 | 4.692e-01 | 1.381e-01 | 3.397 | 0.000682 | *** |
| estratoe2 | -1.321e-01 | 1.378e-01 | -0.959 | 0.337533 | |
| estratoe3 | -9.787e-01 | 1.400e-01 | -6.992 | 2.71e-12 | *** |
| estratoe4 | -2.432e+00 | 1.788e-01 | -13.603 | < 2e-16 | *** |
| estratoe5 | -2.363e+00 | 2.763e-01 | -8.553 | < 2e-16 | *** |
| estratoe6 | -2.034e+00 | 3.130e-01 | -6.499 | 8.07e-11 | *** |
| tamano | 1.204e-01 | 8.164e-03 | 14.748 | < 2e-16 | *** |
| tenencia_Otro | 8.235e-02 | 4.173e-02 | 1.973 | 0.048463 | * |
| tenencia_Pagandola | -2.148e-01 | 5.053e-02 | -4.251 | 2.13e-05 | *** |
| tenencia_Propia | -1.917e-01 | 2.916e-02 | -6.572 | 4.96e-11 | *** |
| ssubsidios_Sí | 3.374e-01 | 5.790e-02 | 5.828 | 5.62e-09 | *** |
| sayuda_Sí | 4.858e-01 | 2.655e-02 | 18.298 | < 2e-16 | *** |
| salimentos_Sí | 2.442e-01 | 2.542e-02 | 9.607 | < 2e-16 | *** |
| zona2_Urbano | 2.291e-01 | 5.644e-02 | 4.059 | 4.93e-05 | *** |

| Ayuda de entidades gubernamentales-solo municipios | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -2.105e+00 | 2.156e-01 | -9.767 | < 2e-16 | *** |
| edad | 6.733e-03 | 1.700e-03 | 3.960 | 7.49e-05 | *** |
| sexo2_Mujer | 2.499e-01 | 4.770e-02 | 5.239 | 1.62e-07 | *** |
| ingreso | -3.868e-07 | 4.740e-08 | -8.160 | 3.35e-16 | *** |
| edu_Superior | -3.496e-01 | 6.606e-02 | -5.293 | 1.21e-07 | *** |
| estratoe1 | -3.459e-01 | 1.938e-01 | -1.785 | 0.074307 | . |
| estratoe2 | -5.263e-01 | 1.877e-01 | -2.804 | 0.005055 | ** |
| estratoe3 | -7.510e-01 | 1.935e-01 | -3.881 | 0.000104 | *** |
| estratoe4 | -1.912e+00 | 3.108e-01 | -6.152 | 7.64e-10 | *** |
| estratoe5 | -1.831e+00 | 7.411e-01 | -2.470 | 0.013498 | * |
| estratoe6 | -1.324e+00 | 7.483e-01 | -1.769 | 0.076907 | . |
| tamano | 1.779e-01 | 1.702e-02 | 10.451 | < 2e-16 | *** |
| tenencia_Otro | 6.227e-02 | 7.743e-02 | 0.804 | 0.421253 | |
| tenencia_Pagandola | -2.974e-02 | 8.939e-02 | -0.333 | 0.739372 | |
| tenencia_Propia | -1.343e-01 | 6.299e-02 | -2.132 | 0.032977 | * |
| ssubsidios_Sí | 8.883e-01 | 1.093e-01 | 8.129 | 4.33e-16 | *** |
| sayuda_Sí | 4.033e-01 | 5.429e-02 | 7.429 | 1.09e-13 | *** |
| salimentos_Sí | 2.459e-01 | 5.068e-02 | 4.852 | 1.22e-06 | *** |
| zona2_Urbano | -2.293e-01 | 5.930e-02 | -3.868 | 0.000110 | *** |

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

[23] En realidad, de acuerdo con la EM2021, el 17.7% de los hogares de la zona rural de Bogotá recibieron ayuda gubernamental y en la urbana 12.2%, pero la regresión homogeniza la comparación tomando en cuenta todo el conjunto de variables (edad, sexo, estrato, etc.) y no solo la distinción urbano o rural, esto significa que, al considerarse las otras variables, la tendencia en Bogotá es que hay mayor probabilidad de que un hogar urbano reciba subsidios que uno rural.

### 3.3.1. Variación del porcentaje de hogares que recibieron ayudas de familiares, amigos, conocidos o instituciones particulares

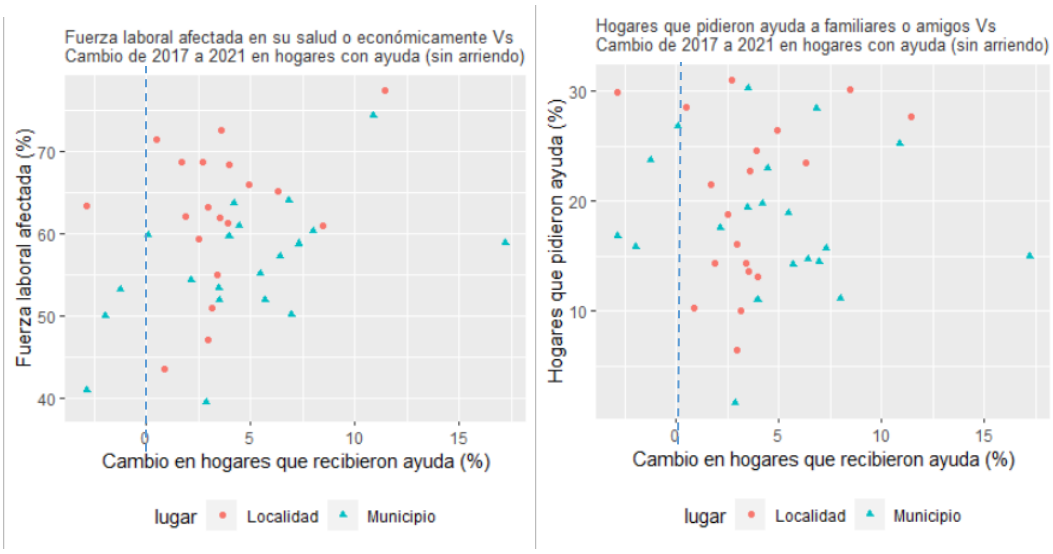
Al examinar si entre 2017 y 2021 se produjo un aumento en el porcentaje de hogares que recibieron ayuda de particulares (obteniendo alimentos o productos de aseo regalados o recibiendo transferencias de otros hogares[24]), se encuentra que en efecto ocurrió así en la mayoría de los municipios y localidades (puntos al lado derecho de las líneas punteadas de la Ilustración 18). En la mayoría de las localidades el incremento estuvo entre el 0% y el 5%, en nueve municipios el incremento fue superior al 5%, y solo en una localidad y tres municipios el cambio fue negativo.

En los municipios se encuentra una asociación positiva entre el porcentaje de la fuerza laboral afectada y el cambio entre 2017 y 2021 del porcentaje de los hogares que recibieron ayudas de particulares (triángulos de la Ilustración 18 izquierda), pero esta relación no se encuentra en las localidades (puntos de la Ilustración 18 izquierda). Cuando se contrasta el cambio entre 2017 y 2021 del porcentaje de los hogares que reciben ayudas de particulares contra el porcentaje de los hogares que pidieron ayuda a los familiares o amigos, tampoco se encuentra alguna relación ni en localidades, ni en municipios (Ilustración 18 derecha). Es posible que la tendencia en los municipios de la Ilustración 18 izquierda sea más una casualidad que una respuesta a una mayor afectación en la fuerza laboral, ya que no se observa la misma tendencia con el porcentaje de hogares que pidieron ayuda a familiares o amigos.

En conclusión, al nivel de municipios y localidades, no parece haber una relación en la variación del porcentaje de hogares que reciben ayudas de familiares, conocidos o instituciones no gubernamentales (sin arriendos) y el nivel de incidencia de la pandemia en estas zonas.

[24] No se incluyen los descuentos en el arriendo porque solo se hizo esta pregunta en 2021, y solo se concedieron por la coyuntura del COVID-19.

**Ilustración 18. Contraste entre el cambio entre 2017 y 2021 de los hogares que recibieron ayuda de particulares (sin arriendo) Vs el porcentaje de la fuerza laboral afectada en su salud o económicamente (izquierda) y el porcentaje de hogares que pidieron ayuda a familiares o conocidos (derecha) - localidades y municipios urbano*.**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

## 3.4. Hogares que otorgaron ayudas por la pandemia del COVID-19

Los hogares también proporcionaron ayudas a otros hogares. Esta información se explorará usando las preguntas que se le hicieron a los jefes de hogar, relacionadas con las donaciones monetarias, en alimentos u otorgando descuentos a los arriendos a raíz de las medidas tomadas por la pandemia del COVID-19[25].

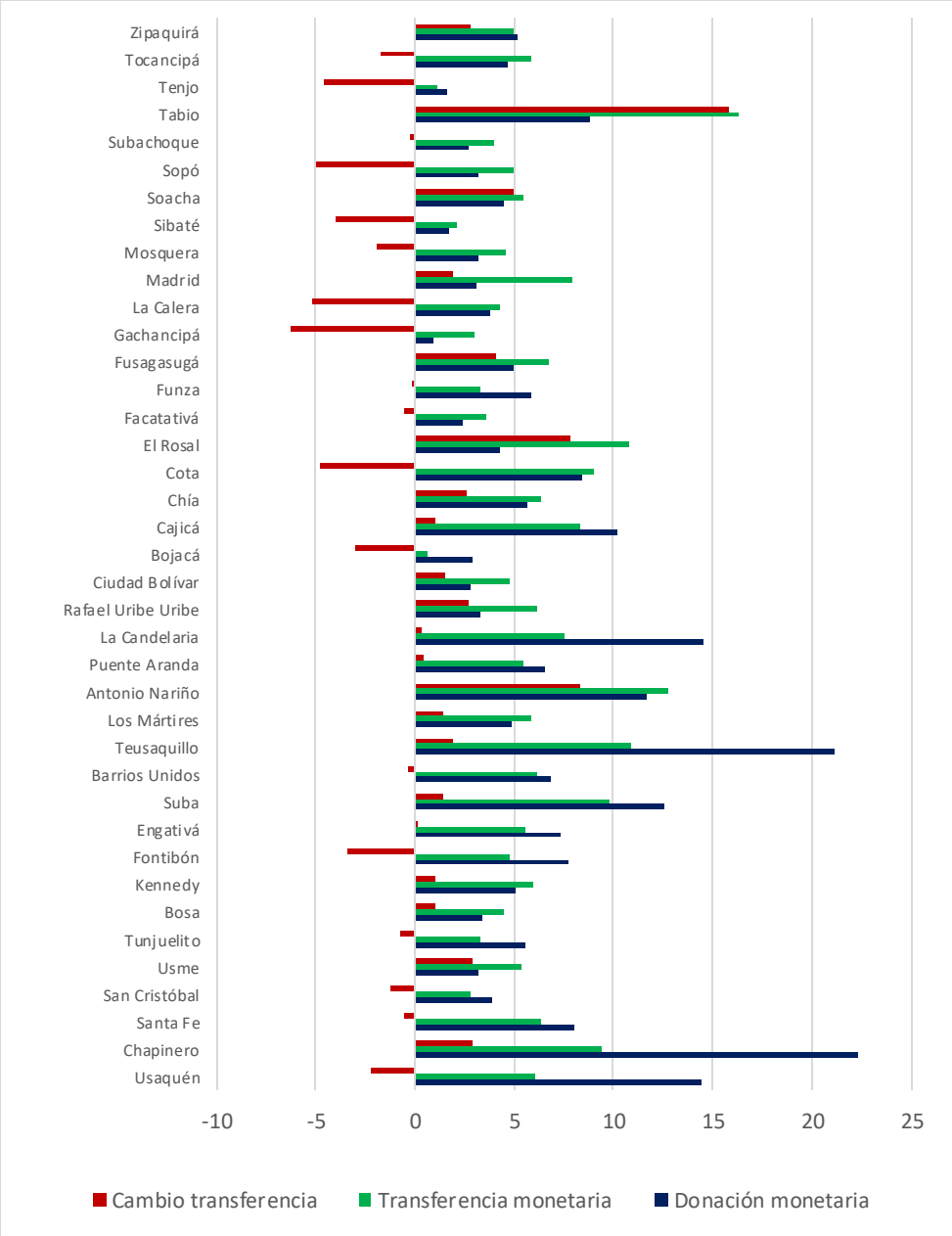
También en el capítulo M, se indaga si en el último mes los hogares hicieron gastos en trasferencias monetarias a otros hogares, pero en este caso es muy posible no estén capturando la solidaridad que se generó a causa de la pandemia del COVID-19, porque hubo localidades donde la proporción de hogares que manifestaron haber hecho donaciones monetarias doblaba a la de los hogares que hicieron gastos en trasferencias a otros hogares (Usaquén, Chapinero, Teusaquillo y La candelaria), de hecho en Usaquén el porcentaje de hogares que hacen trasferencias tuvo un cambio negativo (Ilustración 19).

No obstante, si el gasto en trasferencias a otros hogares se vio afectado por la pandemia, en el caso de las localidades el cambio en el porcentaje de hogares que las hacen generalmente fue positivo e inferior a 3%; mientras que en los municipios fue

[25] Se considera la pregunta del capítulo L "¿A raíz de las medidas tomadas por la pandemia del coronavirus (COVID-19), entre marzo de 2020 y el momento actual, algún miembro del hogar?: 1. Hizo donaciones en dinero? 2. Dio mercados a otros hogares? 3. Otorgó descuentos en el arriendo de propiedades (viviendas, locales, oficinas, etc.)"

frecuentemente superior al 3% en valor absoluto y en 7 municipios cayó la proporción de hogares que hacían trasferencias a otros hogares. Es curioso el caso de Tabio y el Rosal que tuvieron incrementos altos en el porcentaje de hogares que hacen trasferencias monetarias a otros hogares, pero esto no se vio reflejado paralelamente en que hicieran donaciones monetarias, de manera que no interpretaron las trasferencias como una donación sino posiblemente como una responsabilidad con personas cercanas. Aun así, lo más probable es que estas transferencias no estén capturando el efecto de la pandemia.

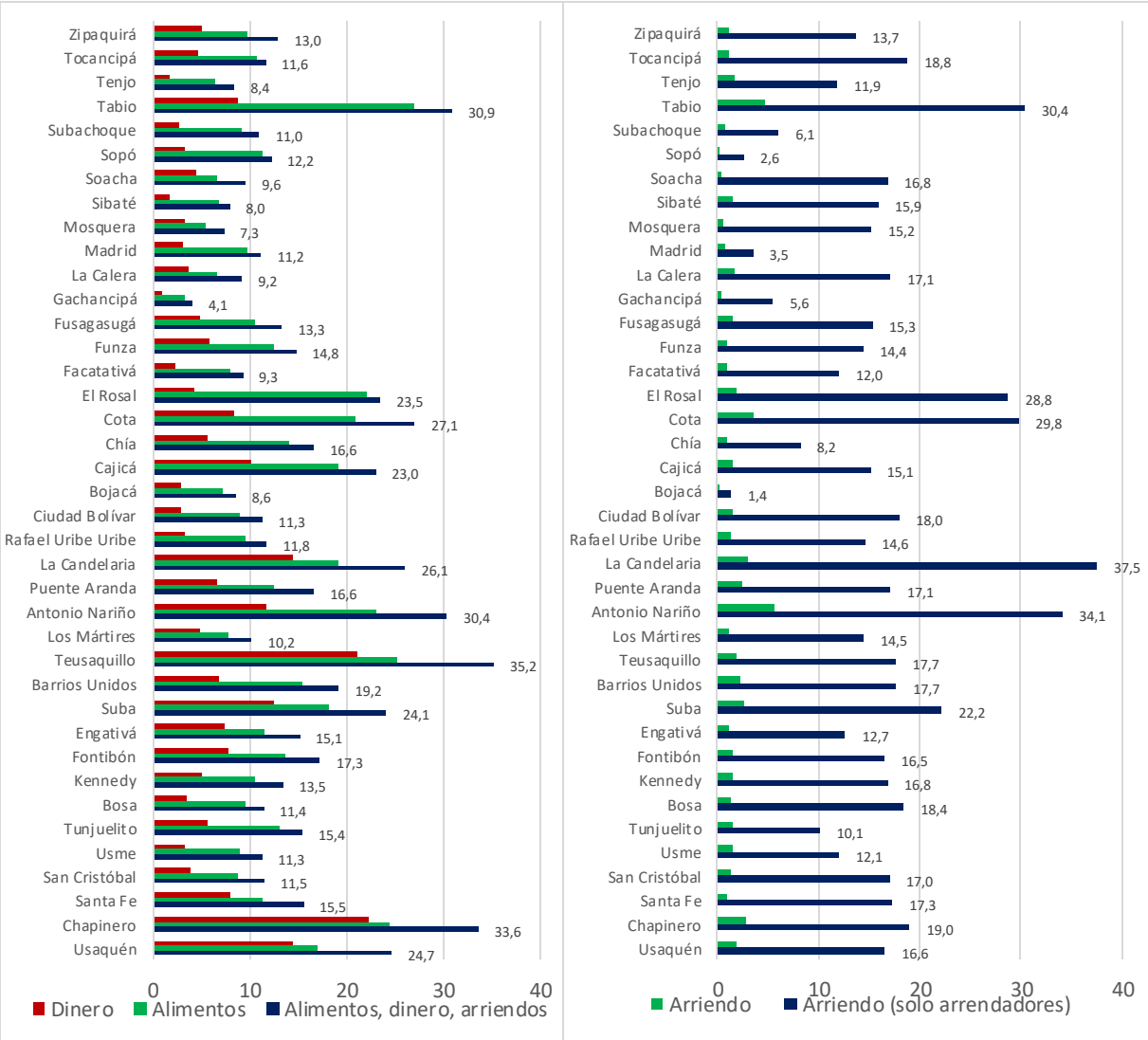
**Ilustración 19. Hogares que hacen donaciones monetarias, gastos en trasferencias a otros hogares y cambio entre 2017 y 2021 del porcentaje de hogares que hacen gastos en trasferencias.**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Ahora se consideran las preguntas que explícitamente indagan por las donaciones que otorgaron los hogares a causa de la pandemia. Principalmente se hicieron donaciones en alimentos, posiblemente para asegurar que la donación se asigne en bienes básicos o incluso porque aun estando en una situación difícil, compartían de su propio mercado con otros hogares (Ilustración 20). En general, más del 10% y menos del 20% de los hogares dieron alguna ayuda y los porcentajes fueron mayores en las localidades que en los municipios. Menos del 3% de los hogares otorgaron alivios en arriendos, pero cuando el porcentaje se calcula respecto a aquellos donde algún miembro recibe ingresos de alquileres, el porcentaje aumenta y, en la mayor parte de las localidades y municipios, supera a la proporción de hogares que dieron alimentos o dinero, este resultado refleja la mayor capacidad de los hogares con mayor riqueza para hacer donaciones (Ilustración 20 derecha).

**Ilustración 20. Porcentaje de hogares que dieron ayudas según tipo**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

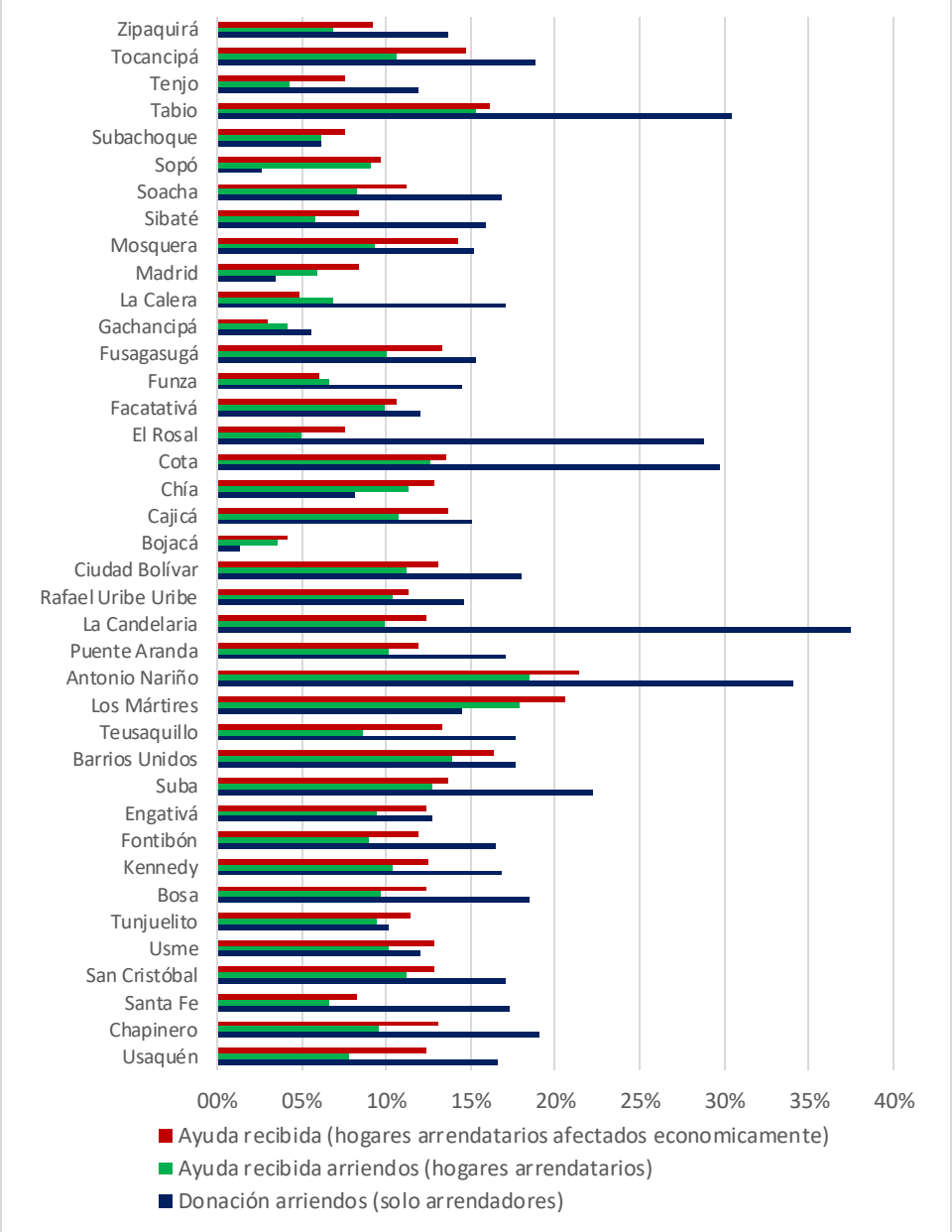
Aunque el porcentaje de hogares arrendadores que dieron alivios en los alquileres llegó a niveles del 37,5% en la localidad de La Candelaria y en muchas zonas supera el 15%, una proporción mucho más baja de hogares que vivían en arriendo obtuvo algún alivio por este concepto (máximo el 18% en Antonio Nariño) y si consideramos únicamente a los hogares arrendatarios donde algún miembro perdió el empleo o tuvo pérdidas sustanciales del ingreso, el porcentaje máximo llega al 21%, pero en general es inferior al 15%. Así que la mayor parte de los hogares arrendadores no concedió alivios y la mayoría de los arrendatarios no recibieron alivios.

No obstante, el porcentaje de hogares arrendatarios que recibieron ayuda fue menor que el porcentaje de los arrendatarios que fueron afectados económicamente y recibieron alivios, esto implícitamente indica que quienes hablaron[26] con los propietarios para recibir un alivio, en mayor proporción lo consiguieron.

En la baja proporción de hogares arrendadores y arrendatarios que dan y reciben, respectivamente, es conveniente considerar que algunos hogares arrendatarios no cayeron en una situación crítica que les impidiera seguir pagando; los hogares arrendadores que concedieron alivios pudieron darlos en otro municipio del país; es muy posible que sólo los hogares arrendadores, con propiedades diferentes al lugar donde habitan, estuvieran en capacidad de hacer alivios, disminuyendo la posibilidad de que se concedieran alivios; y muchos arrendadores podían tener deudas o niveles de gastos fijos que les impiden hacer esos descuentos (por ejemplo, gastos educativos elevados).

[26] También pudo ser que los arrendadores eran más conscientes de la difícil situación de sus arrendatarios y les dieron en mayor medida los alivios.

**Ilustración 21. Porcentaje de hogares que recibieron ayudas en el arriendo o que dieron alivios en el arriendo**

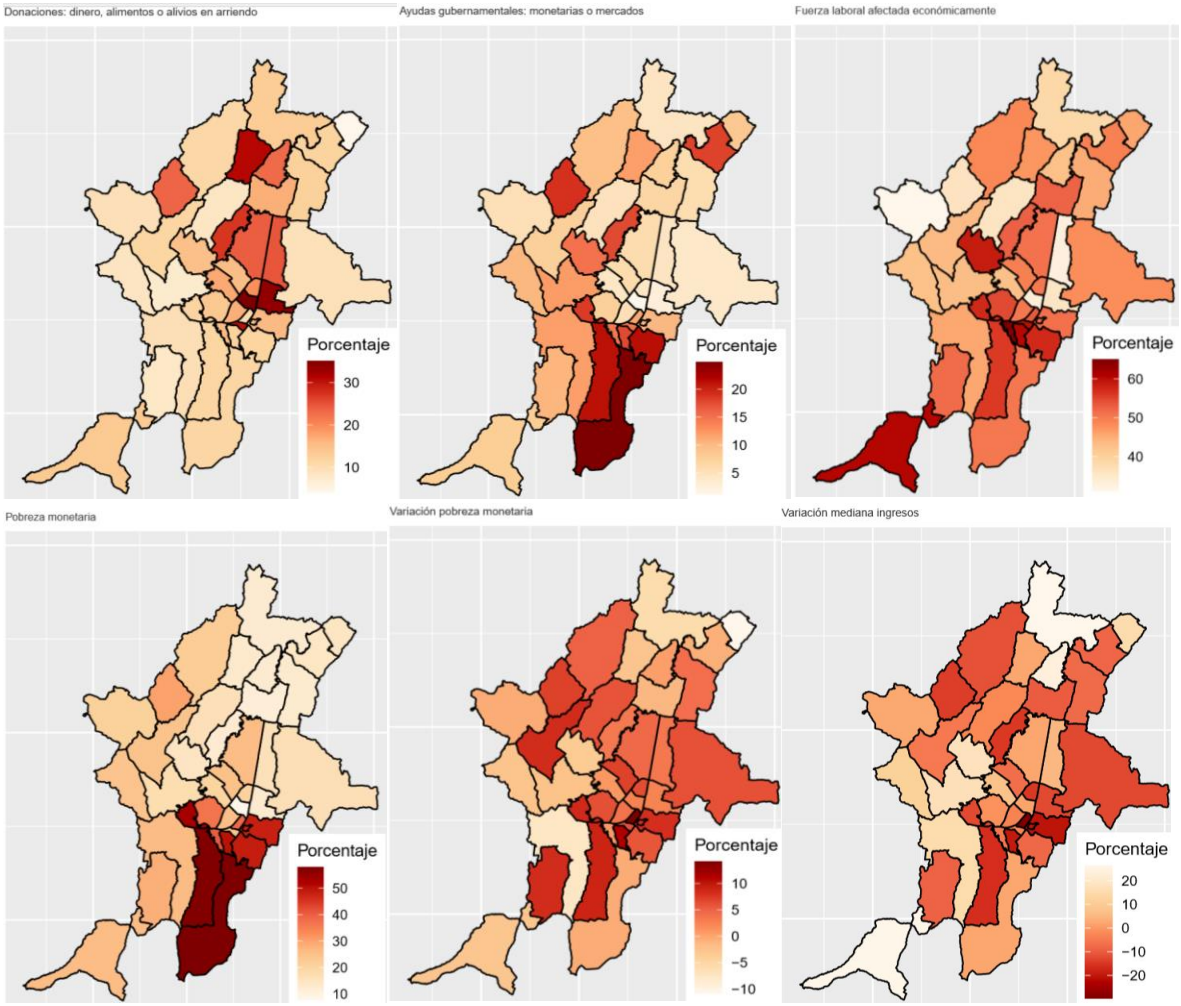



Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Las zonas donde una mayor proporción de hogares hizo donaciones, principalmente se asocian a las localidades y municipios con las mejores condiciones socioeconómicas (Mapa 8), que corresponden a las localidades ubicadas al norte de la capital y a los municipios de Cota, Chía, Cajicá y Tabio (como dato atípico está el municipio del Rosal con niveles de pobreza altos, pero también con una proporción alta de hogares donando). Y también son zonas con el menor porcentaje de hogares que hayan recibido ayudas por parte de entidades gubernamentales (con excepción de Cota).

En las zonas en donde hubo una alta proporción de hogares que hicieron donaciones, no significa que no hayan sido golpeadas por la pandemia del COVID-19, en todas ellas se incrementó la pobreza monetaria; en las localidades de Chapinero y Barrios Unidos fue donde más cayó la mediana del ingreso per cápita de los hogares; en Suba y Barrios Unidos una porción superior al 50% de la fuerza laboral tuvo pérdidas sustanciales de ingresos o del empleo. Como se mencionó antes, en las zonas de altos ingresos, los hogares tienen mayor capacidad de soportar las crisis, al punto de incluso poder ayudar a otros cuando están perdiendo ingresos. Por el lado contrario, incluso en zonas con condiciones socioeconómicas desfavorables, hubo hogares que hicieron donaciones (11,3% en Ciudad Bolívar y Usme o 9,6% en Soacha).

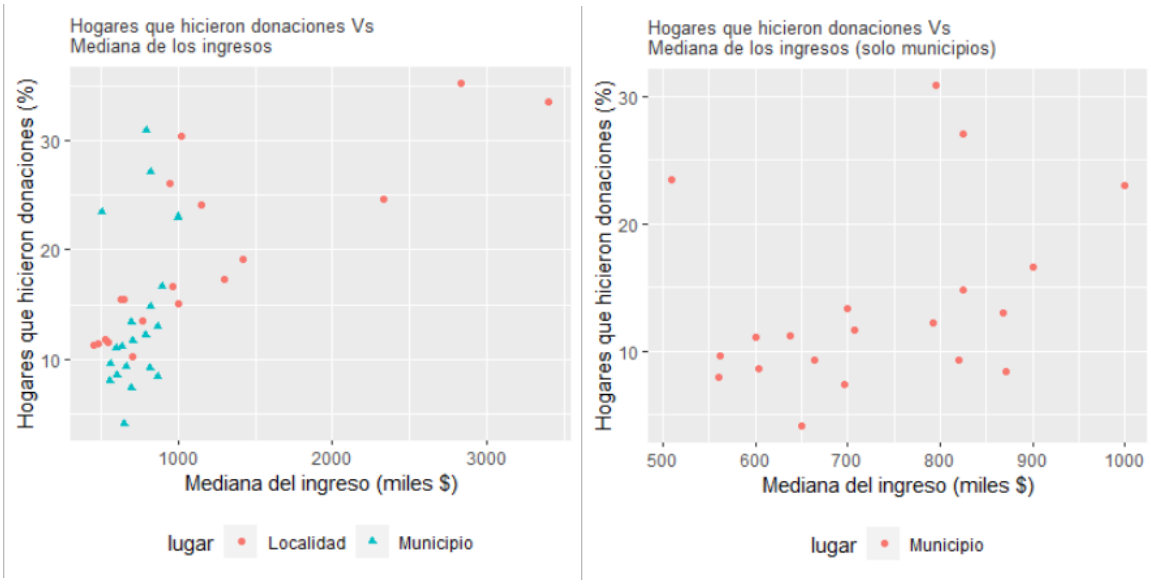
**Mapa 8. Donaciones otorgadas por los hogares (derecha arriba), hogares que recibieron ayudas de entidades gubernamentales (centro arriba), fuerza laboral afectada económicamente (derecha arriba), pobreza monetaria (abajo-izquierda), variación pobreza monetaria (abajo-centro) y variación de la mediana del ingreso (abajo derecha)- urbano**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

En línea con lo anterior, la Ilustración 22 muestra que, al nivel de localidades y municipios, el porcentaje de los hogares que hicieron donaciones en efecto aumenta con la mediana de los ingresos per cápita de los hogares (el municipio que rompe esa tendencia es el Rosal).

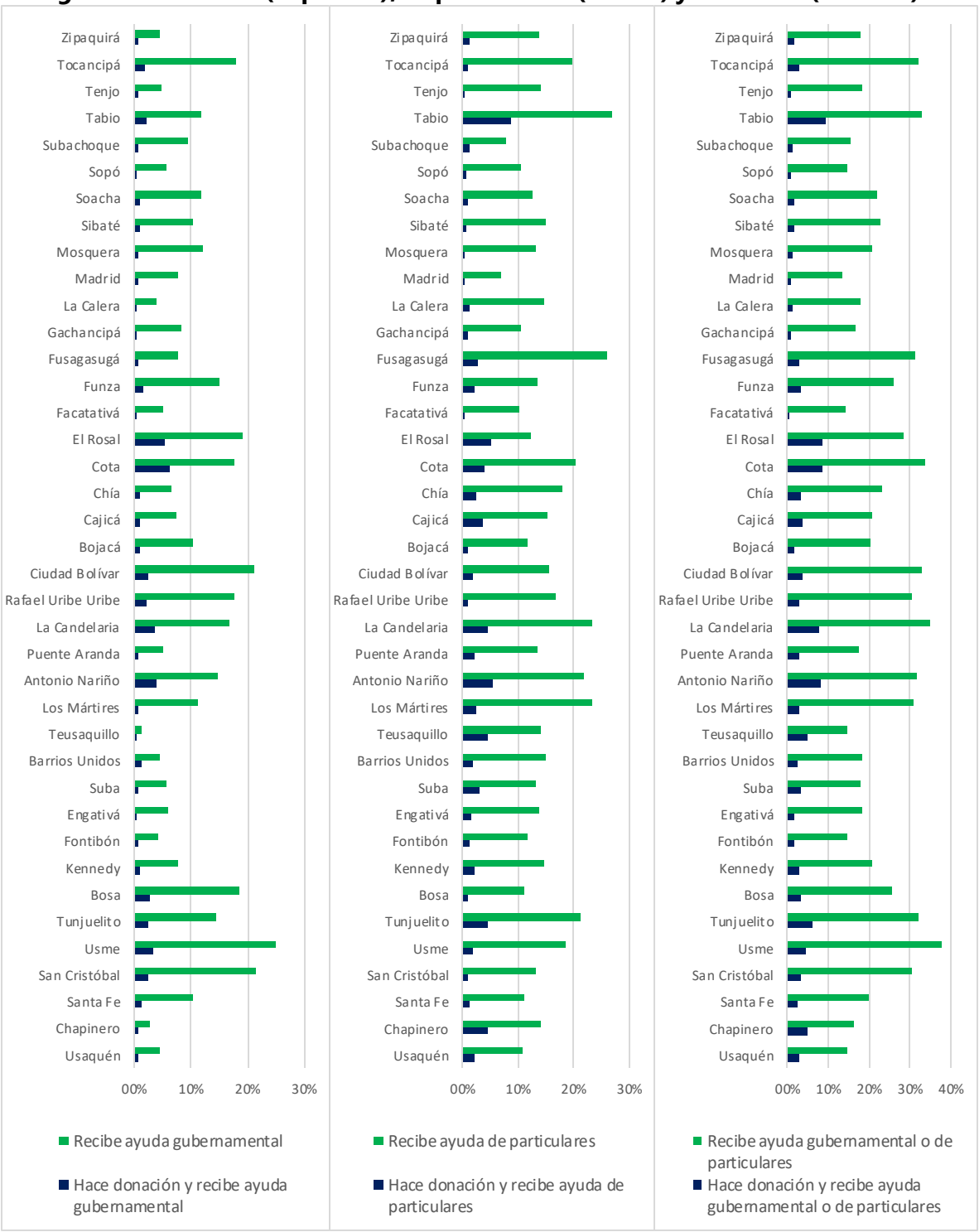
**Ilustración 22. Contraste entre el porcentaje de hogares que hicieron donaciones Vs mediana del ingreso per cápita del hogar**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Por la focalización que hacen las entidades gubernamentales es de esperarse que sean pocos los hogares que al mismo tiempo hicieron donaciones y recibieron ayudas gubernamentales, como aparece en la Ilustración 23, pero también se encuentra que fueron muy pocos los hogares que hicieron donaciones y recibieron ayudas de particulares. Así que en los hogares que hicieron donaciones en la mayor parte de los casos no recibieron ayudas simultáneamente, y viceversa, los hogares que recibieron ayudas difícilmente hicieron donaciones.

**Ilustración 23. Hogares que hicieron donaciones y recibieron ayudas de entidades gubernamentales (izquierda), de particulares (centro) y de ambas (derecha)**




Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

Por medio de una regresión logística se explora cuáles fueron las características de los hogares que se asocian con el haber efectuado donaciones monetarias, en mercados o en alivios a los arriendos (Tabla 7). En este caso se encuentra que:

- Un mayor ingreso se asocia con una mayor probabilidad de haber hecho donaciones.
- Jefes de hogar que alcanzaron el nivel superior de escolaridad tienen mayor probabilidad de hacer donaciones que los hogares que no superaron la educación media.
- Hogares con jefatura femenina se asociaron con una menor probabilidad de hacer donaciones que los de jefatura masculina.
- En comparación a los hogares de viviendas sin estrato, los que viven en estrato 3 y hasta el 5 tienen una mayor probabilidad de hacer donaciones y ésta aumenta a medida que sube el estrato, los de estrato 2 también tienen una mayor probabilidad, pero solo al 10% de significancia.
- Los hogares de mayor tamaño tienen mayor probabilidad de hacer donaciones.
- Frente a los hogares que viven en arriendo, quienes están pagando la vivienda o viven en vivienda propia tienen mayor probabilidad de hacer donaciones.
- Si el hogar pidió ayuda de familiares, amigos o conocidos tiene una menor probabilidad de haber hecho donaciones, resultado que es coherente con la Ilustración 23.
- En comparación a los hogares de Bogotá, los de los municipios de borde tuvieron menor probabilidad de hacer donaciones; y los de la zona urbana tuvo mayor probabilidad de hacer donaciones que los de la zona rural.

La regresión logística, considerando únicamente los hogares de los municipios, produce parámetros con el mismo signo que en la regresión consolidada, pero el estrato no resulta significativo y los otros municipios, en comparación a los de borde, se asocian con una menor probabilidad de hacer donaciones (Tabla 7).

**Tabla 7. Resultados de la regresión logística sobre si los hogares que otorgaron donaciones monetarias, en mercados o en alivios de arriendos (no incluye gastos en trasferencias a otros hogares)**

| Donaciones | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -3.483e+00 | 1.911e-01 | -18.229 | < 2e-16 | *** |
| edad | 4.654e-03 | 6.409e-04 | 7.261 | 3.84e-13 | *** |
| sexo2_Mujer | -3.957e-02 | 1.735e-02 | -2.281 | 0.022527 | * |
| ingreso | 1.574e-07 | 4.064e-09 | 38.721 | < 2e-16 | *** |
| edu_Superior | 7.431e-01 | 2.151e-02 | 34.548 | < 2e-16 | *** |
| estratoe1 | 8.191e-02 | 1.889e-01 | 0.434 | 0.664623 | |
| estratoe2 | 3.319e-01 | 1.861e-01 | 1.783 | 0.074571 | . |
| estratoe3 | 5.326e-01 | 1.865e-01 | 2.856 | 0.004285 | ** |
| estratoe4 | 7.000e-01 | 1.873e-01 | 3.738 | 0.000186 | *** |
| estratoe5 | 7.618e-01 | 1.895e-01 | 4.019 | 5.84e-05 | *** |
| estratoe6 | 1.562e-01 | 1.926e-01 | 0.811 | 0.417419 | |
| tamano | 5.998e-02 | 6.874e-03 | 8.725 | < 2e-16 | *** |
| tenencia_Otro | 2.312e-02 | 3.979e-02 | 0.581 | 0.561211 | |
| tenencia_Pagandola | 6.078e-01 | 2.952e-02 | 20.590 | < 2e-16 | *** |
| tenencia_Propia | 4.084e-01 | 2.153e-02 | 18.968 | < 2e-16 | *** |
| sayuda_Sí | -4.226e-01 | 2.768e-02 | -15.269 | < 2e-16 | *** |
| cmun_Borde | -1.227e-01 | 3.831e-02 | -3.203 | 0.001362 | ** |
| cmun_Otros | -2.676e-02 | 3.212e-02 | -0.833 | 0.404782 | |
| zona2_Urbano | 2.369e-01 | 5.098e-02 | 4.646 | 3.38e-06 | *** |

| Donaciones-Solo Municipios | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Estimate | Std. Error | z value | Pr(>\|z\|) | |
| (Intercept) | -3.719e+00 | 1.222e-01 | -30.433 | < 2e-16 | *** |
| edad | 9.737e-03 | 1.656e-03 | 5.879 | 4.13e-09 | *** |
| sexo2_Mujer | -2.630e-02 | 4.557e-02 | -0.577 | 0.5639 | |
| ingreso | 1.753e-07 | 1.391e-08 | 12.597 | < 2e-16 | *** |
| edu_Superior | 8.356e-01 | 4.927e-02 | 16.961 | < 2e-16 | *** |
| tamano | 1.121e-01 | 1.701e-02 | 6.587 | 4.49e-11 | *** |
| tenencia_Otro | 3.754e-02 | 9.411e-02 | 0.399 | 0.6900 | |
| tenencia_Pagandola | 4.922e-01 | 7.185e-02 | 6.851 | 7.34e-12 | *** |
| tenencia_Propia | 4.554e-01 | 5.697e-02 | 7.993 | 1.32e-15 | *** |
| sayuda_Sí | -4.393e-01 | 6.861e-02 | -6.403 | 1.52e-10 | *** |
| cmun_Otros | 1.209e-01 | 5.130e-02 | 2.357 | 0.0184 | * |
| zona2_Urbano | 2.807e-01 | 6.996e-02 | 4.013 | 5.99e-05 | *** |

Fuente: Encuesta Multipropósito 2021 y cálculos Dirección de Información y Estadísticas.

## 3. Conclusiones

- De acuerdo con la percepción de los encuestados, una amplia proporción de hogares fueron afectados negativamente por la pandemia del COVID-19, no solo fueron los más pobres o los que viven en cierta zona, o los de un grupo poblacional particular, sino que todas las localidades y municipios fueron afectados en gran magnitud, aunque no de manera homogénea.
- • La pandemia dejo en evidencia que los hogares pueden no ser pobres, pero cuando se amenaza su principal fuente de sustento, su empleo o empresa, fácilmente pueden caer en situaciones de crisis emocional y económica. Deja en evidencia la enorme necesidad de conectar y mejorar las fuentes de información para identificar detalladamente qué población requiere de ayudas en tiempos de crisis, ya que las personas que no clasifican en tiempos normales para recibir subsidios fácilmente pueden caer en una situación crítica, de hecho, uno de los conceptos que apareció o cobro fuerza con la pandemia, fue el de la población *vulnerable*.
- La sociedad debe aprender a hacer las inversiones necesarias para garantizar lo básico en momentos de crisis, podría denominarse "inversiones para la crisis", ya que se trata de identificar qué es lo básico y qué debe garantizarse cuando el resto del mundo también está en "crisis". Hacer las inversiones necesarias y diseñar los mecanismos institucionales para garantizar que esas inversiones tengan el mercado garantizado en momentos de "no crisis". Por ejemplo, Colombia entendió que debe ser capaz de producir vacunas, pero también se evidencia la necesidad de garantizar la producción de alimentos básicos que, en la confluencia de pandemia, crisis de abastecimiento y guerra en Ucrania muestran que depender completamente del mercado internacional en épocas de crisis, es una receta para que las cosas sean más graves.
- A mayor edad las personas tuvieron mayor probabilidad de ser afectadas por las medidas que se implementaron a raíz de la pandemia del COVID-19. Claramente a mayor edad eran más vulnerables a los efectos directos de la pandemia, tenían mayor conciencia de sus efectos directos e indirectos, eran los que mayor probabilidad tenían de recibir la mala noticia de perder el empleo o los ingresos y cargaban frecuentemente con la responsabilidad de mantener hijos o personas adultas de edad avanzada y, en el caso de los emprendedores, tenían amenazada la sostenibilidad de sus empresas y de quedar en bancarrota. Todo esto generó presiones emocionales de estrés, preocupación, ansiedad, que a su vez pudieron deteriorar la salud de las personas, entre otras.
- La población urbana de Bogotá fue la que mayor probabilidad tuvo de enfrentar efectos en su salud o económicos. En la salud pudo incidir la densidad poblacional, las grandes distancias que se deben recorrer para llegar al trabajo y la menor posibilidad de acceder a espacios al aire libre. En lo económico, Bogotá urbana sufrió

el mayor incremento de la pobreza monetaria en comparación a la Bogotá rural, municipios de Borde y Otros municipios, de manera que a este nivel de agregación no es incoherente que haya sido la zona en donde más personas de la fuerza laboral expresaran que la pandemia los afectó económicamente. De todas formas, queda en el tintero entender qué hizo a la ciudad económicamente más vulnerable que a los municipios.

- Al desagregar la información por municipios y localidades no se observa que haya una asociación positiva entre la variación de la pobreza monetaria, extrema o en la percepción de pobreza y el porcentaje de personas en la fuerza laboral afectadas, sin embargo, si solo se examinan las localidades, sí se presente esa asociación. En los municipios parecen operar otros factores que paliaron el efecto en los hogares vulnerables, mientras que en la ciudad las malas condiciones socioeconómicas parecen acentuar el efecto de la crisis que desató la pandemia.
- Al nivel de personas también se verifica que una mayor vulnerabilidad socioeconómica se asocia con una mayor probabilidad de haber sido impactado tanto en la salud como económicamente. Sin embargo, hay matices, las personas con nivel educativo superior se asocian con una menor probabilidad de tener efectos económicos, pero con una mayor probabilidad de haber sido afectadas en su salud, posiblemente para ellas la posibilidad de afrontar una situación de desempleo o pérdida de ingresos generó mayor estrés que a una persona que enfrenta esta situación con mayor frecuencia en su cotidianidad; también las personas de hogares que viven en arriendo tienen mayor probabilidad de haber sido afectados económicamente que las de hogares con vivienda propia, pagándola o en otro tipo de tenencia (posesión, usufructo, etc.), pero en el efecto en salud, los que están pagando la vivienda tienen mayor probabilidad de haber sido afectados, así, parece que la presión de no poder pagar la cuota y perder parte del esfuerzo que han realizado para conseguir vivienda, pudo haber generado mayor probabilidad de estrés en estas personas, incluso más que en los que viven en arriendo.
- Algo en lo que ya se viene avanzando, pero la pandemia evidenció con mayor fuerza, es que en las crisis se debe pensar no solo en las personas pobres, sino también en los efectos emocionales que generan en personas que no necesariamente son pobres, se deben identificar los hogares donde el riesgo de crisis emocional puede desatar consecuencias traumáticas.
- Se destaca que el tipo de institución (oficial o no oficial) no fue una variable significativa en la percepción sobre la calidad en la educación, aunque esto no significa que no existieran brechas en su calidad, ni que las brechas se hayan quedado estables. Así mismo, se refuerza la hipótesis que el internet ayuda a mejorar el acceso a la educación. No obstante, la política de masificar la educación por medios virtuales se debe tomar con cuidado: la pregunta de si la calidad de la educación empeoró solo se efectuó a estudiantes de 15 años en adelante y a medida

que aumentó la edad aumentó la probabilidad de que la persona señalara que la educación había empeorado y, comparando con los estudiantes que no habían superado la educación media, los del nivel de educación superior tendieron a manifestar que la educación había empeorado ¿por qué los estudiantes de más edad y de educación superior tienden a señalar en mayor medida que la calidad empeoró? ¿Son más conscientes y exigentes que los otros? ¿Sienten que lo que pagan no se compensa en una clase virtual? ¿En la virtualidad, disminuyeron en mayor medida el tiempo a estudiar y la atención a sus clases que los estudiantes de educación media? ¿Los programas y materias que estudiaban eran menos aptos para tomarlos virtualmente que las materias que se toman en educación media? Es clave resolver estas preguntas para una política de masificación de la educación virtual.

- Aparentemente pocos hogares tomaron como solución para enfrentar la pandemia, que algún miembro abandonara los estudios, incluso dentro de los hogares que tenían personas en edad escolar, esa decisión afectó a menos del 4% de las personas en edad escolar. Cuando se corrobora con el cambio entre 2017 y 2021 del porcentaje de personas de 5 a 25 años que se encuentran estudiando[27], en la mayoría de las localidades y municipios la variación fue entre el -5% y -10%, y el resultado fue más agudo en la población de 18 a 25 años, usualmente con variaciones de -10% a -30%; incluso en las personas de 7 a 16 años, la proporción de estudiantes disminuyó, aunque generalmente no cayó en más del -4%. Esto significa que una de las grandes damnificadas sí fue la educación, la pandemia parece que retrasó la entrada de los niños de 5 y 6 años y afectó enormemente la matrícula de quienes ingresaban o ya estaban en el nivel de educación superior.

  Es posible que los hogares no vieran esto como un ahorro de gastos para sortear la pandemia, sino que no consideraron que valiera la pena ingresar a los niños y niñas más pequeños al jardín o colegio, cuando los papas podían cuidarlos directamente; y quienes estaban o ingresaban a la educación superior, no vieron compensada la relación precio-calidad en la virtualidad, aplazando o suspendiendo temporalmente los estudios superiores, en línea con el alto porcentaje de la población que sí estaba estudiando y que señaló que está había empeorado en su calidad.

- En Bogotá el tamaño del hogar se asoció positivamente con una mayor probabilidad de indicar que la educación empeoró, posiblemente no ayudo el compartir el internet de insuficiente capacidad entre varios, la imposibilidad de cambiar de espacios para darle pausa a los conflictos que se presentan en el hogar, la estrechez de la sala y la mesa del comedor que se sintió con más fuerza cuando se pasó de compartirlas por unas horas a todo el día. La asociación de esta variable, que nada tiene que ver con la calidad en sí misma, indica que en las casas de los estudiantes posiblemente no

[27] La pregunta que se tomó en cuenta es "2. ¿… actualmente estudia (asiste al preescolar, escuela, colegio, o universidad)?". Es posible que la respuesta se haya visto afectada por el verbo "asistir" ya que muchos se encontraban estudiando desde la virtualidad y no "asistían" a la institución. Aunque se supone que a los encuestadores se capacitado para advertir a los encuestados que si estudiaban virtualmente la respuesta a esta pregunta debía ser positiva.

había un buen espacio, un buen ambiente o unos buenos instrumentos para estudiar, haciendo que se percibiera que la calidad de la enseñanza había empeorado.

La trampa de pobreza sigue presentándose y quienes están en peores condiciones socioeconómicas (bajos ingresos o un menor estrato socioeconómico), tendieron señalar en mayor medida que había empeorado la calidad de la educación. Priorizar estos hogares y a las entidades y profesores que se encargan de la instrucción de esos niños y jóvenes, es una política acertada por parte de las entidades gubernamentales.

- Los hogares parecen jerarquizar la manera en que se implementan las medidas, tratando de acudir primero a sus propios recursos disminuyendo sus ahorros y reduciendo el nivel de gastos antes de acudir a la ayuda de familiares, amigos o conocidos. Como no todos los hogares pueden endeudarse posiblemente esta medida se tomaría antes de acudir a familiares o amigos.

  Las frecuencias con las que se implementaron las medidas también pueden estar sugiriendo que los hogares tienen una especie de umbral en el cual prefieren pedir ayuda, o si les es posible endeudarse, antes que decidir vender activos o arrendar o hipotecar la vivienda en la que habitan.

- En Bogotá entre más alta fue la proporción de hogares que pidió ayuda a familiares, amigos y conocidos a causa de la pandemia, menor fue el crecimiento (o mayor el decrecimiento) entre 2017 y 2021 del porcentaje de personas que manifiestan acudir a esta fuente en caso de problemas económicos[28] y, paralelamente, mayor el crecimiento del porcentaje de personas que dicen que no acuden a nadie o no tienen a quién acudir. Es decir, a nivel de localidades, entre mayor fue el porcentaje de hogares que acudieron a familiares y amigos por la crisis de la pandemia, mayor el riesgo de haber deteriorado la confianza de poder contar con ellos en momentos de crisis económica.

  La crisis que generó la pandemia pudo haber dejado a muchos hogares imposibilitados de brindar ayuda, algo que es mucho más probable cuando aumenta el porcentaje de hogares que piden ayuda dentro de una zona o localidad, y cuando otros familiares o amigos acudían a pedir ayuda y no la encontraban (o la encontraban de manera suficiente), se genera la sensación de que en el futuro las personas no cuentan con nadie en momentos de dificultad económica. Debe notarse que en muchos hogares los familiares y amigos usualmente viven cerca y por esto, a mayor proporción de hogares afectados en la zona, es más probable que se presente una especie de trampa de confianza.

  Es posible que, en esas localidades con mayor proporción de hogares solicitando ayuda, hayan quedado no solo secuelas económicas y de salud, sino también lazos rotos con amigos y familiares. Además, las zonas con mayor ingreso tendieron a

[28] Las variaciones no fueron inferiores al menos 5%. Incluso en algunos municipios es posible que también hubiese pasado este problema.

tener un mayor incremento en el porcentaje de hogares que cuentan con la ayuda de familiares o amigos en caso de problemas económicos, mientras que las de menor ingreso tendieron tener variaciones negativas, de manera que se refuerza la hipótesis de que no haber podido contar con la ayuda de otros en el momento crítico de la pandemia pudo haber afectado en mayor medida los lazos familiares o de amistad, algo que pudo ocurrir con mayor probabilidad cuando los ingresos son escasos para la mayoría de los hogares de la zona.

Para los hogares en zonas de mayor ingreso se produce todo lo contrario a la anterior ilustración.

- Más del 20% de los hogares redujeron sus gastos en alimentos y en Bogotá la cifra llego a ser cercana al 30%. Esta medida se toma en paralelo con otras reducciones en cantidades, calidades, variedades e incluye a bienes básicos, como a los no básicos. A causa de la pandemia, en la Bogotá urbana y en otros municipios, entre 2017 y 2021 se triplicó el porcentaje de hogares en los que, por falta de dinero, en la pasada semana algún miembro dejó de comer las tres comidas principales, al menos un día de la semana. En Bogotá rural este porcentaje se duplicó y en los municipios de borde urbano aumentó casi un 50%. Estas cifras pudieron haber sido peores ya que se toma como referencia la semana anterior a la realización de la encuesta y esta se hizo un año después de que iniciaron los cierres en todo el país.

  En momentos de crisis, la entrega masiva de mercados a los hogares ayuda a que estos no tengan que pasar por una penuria que no solo genera consecuencias en la salud, sino que produce extrema tristeza y desesperanza en las personas.

- Por localidades y municipios, a mayor porcentaje de la fuerza laboral afectada en su salud o económicamente se observó un mayor porcentaje de hogares que recibieron ayudas de particulares y la misma asociación se observa con las de las entidades gubernamentales, es decir, los particulares y las entidades gubernamentales tendieron a cubrir más hogares en las zonas donde relativamente había más hogares afectados.

  A un mismo nivel de fuerza laboral afectada, se observó que en los municipios tendía a haber una mayor proporción de hogares recibiendo ayudas gubernamentales que en las localidades. Es probable que esto explique en parte por qué el porcentaje de

la fuerza laboral afectada por la pandemia fue menor en los municipios y por qué la pobreza monetaria no aumentó en ellos, mientras que en la capital sí lo hizo[29].

- En la mayoría de los municipios y localidades el porcentaje de hogares que reciben ayudas de familiares o amigos es inferior que el porcentaje de los que pidieron ayudas a familiares y amigos. Similarmente el porcentaje de hogares que recibieron ayudas gubernamentales es inferior que el porcentaje de los que pidieron ayudas a familiares y amigos. Pero cuando se examina conjuntamente las dos fuentes, en la mayoría de los municipios y localidades es mayor la proporción de los hogares que recibieron ayudas que el porcentaje de los que la solicitaron. Es decir, las ayudas gubernamentales se complementaron con las de particulares (familiares y amigos) para que la brecha entre la proporción de hogares que pedían ayuda y los que la recibían, pasara de ser negativa a positiva.

  No obstante, en la mayor parte de localidades y municipios, el porcentaje de hogares que recibieron ayuda fue inferior al porcentaje que redujo el gasto en alimentos, y esta brecha negativa fue mucho más frecuente en las localidades, resultado que va en línea con el deterioro en el indicador de seguridad alimentaria.

- Las trasferencias monetarias que recibieron los hogares como ayuda proveniente de otros hogares o instituciones (familiares, amigos), crecieron entre 2017 y 2021 en la mayoría de las localidades y municipios. En este sentido, tanto en las regresiones de Bogotá como en las que se hacen solo con los municipios, se encuentra que en comparación a un hogar que no pidió ayuda a familiares y amigos, los que sí lo hicieron se asocian con una mayor probabilidad de haber recibido ayudas de familiares o amigos.

- De acuerdo con las estimaciones de las regresiones logísticas, las ayudas otorgadas por entidades gubernamentales también estuvieron fuertemente influenciadas por la situación socioeconómica de los hogares: a menor ingreso, menor nivel educativo, hogares que viven en arriendo y las mujeres jefas de hogar tuvieron mayor probabilidad de haber recibido ayudas de entidades gubernamentales. De igual forma, las ayudas provenientes de particulares las recibieron con mayor probabilidad los hogares de menor ingreso o hogares que viven en arriendo, y también se observa que con mayor probabilidad las recibieron los hogares con jefatura femenina que los de jefatura masculina, de manera que incluso las ayudas de particulares priorizan hacia las mujeres jefes de hogar, porque posiblemente reconocen en esos hogares una mayor dificultad que en los hogares con jefatura masculina.

  No obstante, de acuerdo a la variables que son significativas, el signo y la magnitud, las ayudas gubernamentales parecen estar mucho focalizadas por criterios

[29] No obstante, la regresión logística apuntó en la dirección contraria: los hogares de los municipios tendieron a tener una menor probabilidad de recibir ayudas gubernamentales que los de la capital.

socioeconómicos que las ayudas de los particulares, pero esto no necesariamente es bueno, porque los hogares tienen información más privilegiada que les permite detectar de mejor manera si tienen un vecino, amigo o familiar necesitado, que ante los ojos de una entidad estatal no clasificarían, como receptores de ayudas (dados los recursos escasos).

- Los resultados de la regresión logística para examinar cuáles hogares se asocian con las donaciones tienen sentidos totalmente opuestos a los de las anteriores regresiones: un mayor ingreso o estrato socioeconómico se asocia con una mayor probabilidad de hacer donaciones; la mujeres jefes de hogar tienden a tener una menor probabilidad de hacer donaciones; los jefes de hogar con estudios superiores tienen mayor probabilidad de hacer donaciones que los que no superaron la educación media; si un hogar pidió ayuda a familiares o amigos, tendió a tener una menor probabilidad de hacer donaciones; frente a los hogares que viven en arriendo, los que tienen vivienda propia o la están pagando o tiene otro tipo de tenencia, tienen mayor probabilidad de hacer donaciones.
- Los hogares que manifestaron tomar medidas como reducir gastos en alimentos, pedir ayuda de familiares o amigos o pedir subsidio de desempleo, también tuvieron mayor probabilidad de recibir ayudas gubernamentales. Pedir ayuda a amigos y familiares se asoció positivamente con haber recibido ayuda de particulares (con y sin arriendo), pero reducir el gasto de alimentos se asoció con una menor probabilidad de recibir la ayuda de particulares[30].
- Muy pocos hogares fueron donantes y recibieron ayudas simultáneamente (de particulares y menos gubernamentales). Esto significa que, en el tiempo, pocos hogares pudieron transitar de donantes a receptores de ayuda, o viceversa. De hecho, como se mencionó, los signos de las regresiones logísticas son opuestos en lo que atañe a variables como el ingreso, estrato socioeconómico, sexo del jefe, nivel de escolaridad del jefe y si el hogar pidió ayudas de familiares o amigos.

[30] Este resultado también parece ir en contravía de las estadísticas descriptivas, pero también puede estar evidenciando que hubo hogares que, pese a que no fueron tan vulnerables, acudieron a esta medida como un mecanismo de ahorro y de prevención y, reconocida su situación de mejor manera por familiares y amigos, estos no les proporcionaron ayuda porque no reconocían que la necesitaran.